



TH

TIEMPO DE HABLAR
TIEMPO DE ACTUAR

DECONSTRUIR...

TRIMESTRE 3° de 2014

138

www.moceop.net

Deconstruyendo para reconstruir
¿Excomuniones hoy?
Puerta abierta al celibato opcional
Campechanos

MoCeOp

Movimiento Celibato Opcional

Aptdo correos 467
Albacete
tiempodehablar@ono.com
www.moceop.net

Coordinadora General:
Tere Cortés
Tfno 916821087
García Lorca, 47
28905 GETAFE
Sector 3 Madrid
Tfno 916821087

Coordinador Revista
José Luis Alfaro
Clara Campoamor, 12
02006 Albacete
Tfno: 967660697

Suscripciones
Jose Felix Lequerica
Joaquin Quijada, 33. 5° A
02004 Albacete

Equipo de Redacción

Andrés García Deme Orte
Pepe Laguna Juan Cejudo
Mónica José Ignacio Spuche
Jesús Chinarro Pope Gogoy
Ramón Alario Joaquin Patón
Faustino Pérez Pilar
Andrés Muñoz Domingo Pérez
José Luis Sainz Fernando Bermúdez
Margarita

Ayudas económicas
Caja Rural Albacete
3056 0490 25 1006026221

Depósito Legal:

**M-283272-
1986**

Imprime:
Gráficas Cano
Ctra Valencia, 10
967246266

3.- EDITORIAL:

**3.-Deconstruyendo para reconstruir...
¿una contradicción?**

4.- MOCEOP

4.- Encuentro de Primavera en Zaragoza. (José Luis Sainz y Marga)

10.- Puerta abierta al Celibato

12.- El Celibato en la Prensa.

**14.- Comunicado Moceop:
La ley del Celibato es injusta.**

16.- Carisma Opcional (José Manuel Vidal)

17.- ¿Suprimir el celibato obligatorio? (J.Mª Castillo)

18.- Rosa, viva para siempre!

20.- Estrasburgo: punto final. (José Antonio Fernández)

22.- IGLESIA ABIERTA

22.- Excomunión en Austria.

23.- Reacciones

27.- UN GRANO DE SAL DECONSTRUYENDO... PARA RECONSTRUIR

(Equipo de Valencia)

59.- SACRAMENTOS DE LA VIDA

59.- Desde dentro: un monje del cister.(Andrés Muñoz)

66.- ENTRELÍNEAS

66.- Campechanos. (Pepe Laguna)

68.- RESEÑA

68.- Aparecida. (Emilia Robles)

69.- Antología poética (Miguel Becerra)

70.- EL PELÍCANO

**70.-Picotazos de humor que son un don
del espíritu y del corazón**

editorial

«DECONSTRUYENDO PARA RECONSTRUIR»

¿contradicción?

En la Iglesia Católica desde siempre se han vivido muchas contradicciones. Los Santos Padres, Orígenes, san Cipriano, san Agustín, san Ambrosio... llamaban a la iglesia «Casta et meretrix», es decir, santa y puta.

Hoy nos encontramos con muchas contradicciones: mientras que el Papa Francisco habla de una iglesia acogedora, que no condena, en Austria vemos con tristeza que se excomulga a los responsables de «Somos Iglesia», Martha Heizer, y su marido Ehemann Gert. Nos encontramos que se exige el celibato a los sacerdotes con una firmeza fanática, y a los anglicanos que se «convierten» al catolicismo se les permite ejercer el sacerdocio estando casados... Mientras que se exige el celibato al sacerdote, se permiten dobles vidas que causan dolor tanto al sacerdote como a la mujer enamorada de él...

Muchas personas son ateas por rechazo de las formulaciones religiosas que no les convencieron, rechazan ideas de Dios que también nosotros rechazamos y formulaciones religiosas que también nosotros cuestionamos. Y el peligro sigue, de que si no formulamos nuestra fe «puesta al día» con la cultura moderna y postmoderna de hoy en día, habrá niños, jóvenes y mayores que acabarán rechazando lenguajes y contenidos ininteligibles o

inaceptables para la mujer y el hombre de nuestro tiempo.

Esto es sólo un toque de alerta, y un intento de apuntar cuestionamientos y sugerencias en ese sentido. En «desconstruyendo para reconstruir» no hay contradicción alguna.

«Deconstruir» no es destruir, sino revisar, analizar, cuestionar, desmontar a veces, buscar, preguntarse..., para buscar y encontrar nuevas fórmulas, que tampoco serán eternas, sino nuevamente revisables. Así como no aceptamos dogmatismos ni absolutismos, tampoco los podemos imponer. Relativizamos lo que cuestionamos, pero también lo que proponemos. Deconstruir es un paso necesario, pero no para destruir sin más, sino para reconstruir una realidad nueva, transformada, que tenga mejor sentido que la realidad anterior. No se trata de hacer tabla rasa y partir de cero. No podemos partir de cero. Partimos de donde estamos y de lo que tenemos.

Un reto es deconstruir con lucidez de análisis. Para ello hace falta estudiar, reflexionar, atreverse a

preguntarse, a cuestionar, a mirar las cosas desde otros puntos de vista que los de siempre... No es esnobismo ni ganas superficiales de cambiar por cambiar, sino necesidad de cuestionar lo que no convence ni sirve, y buscar lo más coherente y presentable.



moceop

ENCUENTRO DE PRIMAVERA EN ZARAGOZA

Crónica de un encuentro de «MOCEOP» (16-17-18 mayo 2014)

«De pronto Jesús les salió al encuentro y les dijo:
¡alegraos!» (Mt. 28,9)



José Luis Sainz y Margarita

Hola, amigos moceoperos, un poco tardó el Señor en salirnos al encuentro, porque al llegar a Zaragoza el «Tom-Tom» nos hizo una pequeña jugada y tardamos una hora larga en llegar a la Casa de los Escolapios donde se nos esperaba. Pero qué bien, allí Jesús nos recibió con abrazos y besos de nuestra «Obispa» y Presidenta Tere, su Andrés, José Luis Alfaro, Juan Yzuel y otra veintena de moceoperos llegados de diferentes puntos de España. Era la llegada habitual al «balneario» que suponen las reuniones de Moceop para el espíritu, a veces cansado de los ritmos de la vida

cotidiana en nuestros diferentes lugares de procedencia, tan tocados hoy por gente que lo está pasando

16.-VIERNES TARDE

Acogida de la familia Calasancia de Zaragoza en el Colegio Cristo Rey, entrega de habitaciones y cena entrañable para compartir con los amigos noticias y acontecimientos desde la última vez que nos vimos: cómo les va a los hijos en tiempos de crisis, cómo crecen los nietos, qué

tal las pequeñas Comunidades,.... Vamos, como si fuéramos familia. Así nos sentimos.

17.- SABADO

«Señor, tú me sondeas y me conoces. Me conoces cuando me siento y me levanto. De lejos penetras mis pensamientos, distingues mi camino y mi descanso. Todas mis sendas te son familiares.»

Salmo 138 Mt 28,1-10

Después de un canto fresco mañanero y una breve reflexión

ilusionante sobre estos textos anteriores, pasamos a la presentación de los grupos presentes compartiendo las diferentes experiencias.

Antes, José Luis Alfaro nos hace saber de algunos saludos de compañeros del Moceop que hubieran querido estar con nosotros:

Antonio Vergara, 87 años, Huelva, (gracias por tu mensaje Antonio). Pepe Centeno, por esos mundos..., Valladolid. Toño y Eva de Guadalajara. Julio Pinillos, («todo bien...») Madrid. Ovidio de Valencia. Pepe y Mónica, de Madrid. Edouard y Angela desde Asturias. Deme, de Valencia...

Todos estabais sentados a nuestro lado.



Tiempos difíciles, de dolor y sufrimiento de ellos y ellas para tomar decisiones,... con mucho que compartir los compañeros de la zona,... enseguida con apoyos de Teólogos que animan a plantear la opcionalidad del celibato,... animados por el Espíritu del Vaticano II, tremendamente influyente en esas generaciones de curas deseosos también de abrir las ventanas de la Iglesia, con el Papa Juan XXIII, para recibir aire fresco necesario,....

Tiempos de comienzos de las pequeñas Comunidades,... de gestos de renunciadas a privilegios clericales porque es la Comunidad quien debe decir quién y cómo responsabilizarse para vivir la fe,....

Pelea de la mujer (inicios) para avanzar en la tarea de sensibilizar y humanizar al cura «presbítero»,.... Integración progresiva de los «moceoperos» en colectivos de la Historia de

entonces: sindicatos, movimientos culturales, partidos políticos, asociaciones de vecinos, voluntariado, ONG, etc, con ánimo de servir, no pensando en «Suiza».

Treintitantos años después, hoy, seguimos pertinaces trabajando con esas ideas y creyendo que otra forma de Iglesia es posible; rezando para que los gestos de Francisco se conviertan en pasos más concluyentes para bien de este mundo de hoy (Dios le de salud). Y caminamos con poca infraestructura. Siempre a Moceop le gustó andar ligero de equipaje: una web Moceop; una revista digna «Tiempo de Hablar»; dos reuniones al año de trabajo y de compartir, y otra asamblea cada tres años, para alimentar nuestra andadura como Movimiento.

Sí tenemos muy claro aquello de la ACOGIDA a quienes viven al margen de la sociedad y de la propia Iglesia.

MOCEOP

Habla Tere Cortés:

Hace una historia breve de nuestro Movimiento desde su nacimiento allá en 1977 (*en Moratalaz-Madrid-, con motivo del matrimonio de un cura de una de las parroquias del barrio donde parte de la Comunidad le pide que se quede con ellos ya casado,...*).

Será porque lo hemos padecido en nuestras propias carnes. Será porque (dicho sin acritud) creemos en el Jesús que padeció a los Roucos y Bertones de su tiempo. Y atención a algo que nos parece muy importante. Hoy creemos tener superado aquel primer reclamo - «marca»- de Movimiento pro Celibato Opcional. Hoy nos preocupan los Ministerios y su ejercicio en la Comunidad. Y ya, a la vez, nos parece urgente una renovación de la Iglesia. Estamos así en Redes, viviendo estas cosas con mucha más gente cristiana.

COMUNIDADES CRISTIANAS POPULARES DE ZARAGOZA

Interviene Jesús Gil, que representa a ocho Comunidades de Zaragoza, vinculadas a la Coordinadora Estatal y a Redes Cristianas.

Los contenidos de nuestra reflexión:

+Otro Cristianismo es posible

+Necesidad de revisar la Teología y espiritualidad de las Comunidades

En estos momentos nuestra reflexión está en **cómo reconstruir nuestra fe en Jesús**. (nos ayuda un documento de (Roger Lenaers):

+Un lenguaje nuevo para una Teología nueva

+Reelaborar y redefinir nuestro lenguaje de fe

+Conectar con cómo vivir y transmitir la fe en la vida

Por aquí vamos. Y para ello:

Reuniones periódicas y celebraciones a lo largo del año Adviento, Navidad, Pascua,



Pentecostés,... (celebraciones donde preside la Comunidad).

Reuniones para estudio del documento mencionadol:

+¿La Resurrección: reanima-ción de un cadáver?

+¿La Iglesia: la sociedad perfecta?

+La mujer en la Iglesia

+El diálogo interreligioso

+Etc,....

Pretendemos Comunidades desclericalizadas, con debates para tratar de llegar a una teología evangélica que sustituya a la Teología Dogmática.

COMUNICACIONES:

Invitados por Juan, vinieron también a nuestro encuentro Sergio y Juanjo su pareja (Zaragoza). Ambos en busca de un lugar, dentro de la Iglesia, donde sentirse acogidos. Su fe les mueve a una búsqueda honesta y profunda donde compartir en Comunidad sus inquietudes y vivencias.

Su presencia enriquece nuestra reflexión y nuestro encuentro.

Ignacio y M^a Luisa nos hablan de sus experiencias de grupos con los que trabajan en Valencia desde hace años, y siguen en la brecha aglutinando y compartiendo con compañeros casados y célibes.

M^a Carmen y Fernando (Murcia) comparten sus vivencias de fe con grupos donde ellos viven, y nos recuerdan sus muchos años vividos en Centroamérica (Guatemala) compartiendo su vida con Comunidades y Religiosos vinculados a la Teología de la Liberación. Ya de paso, nos ilustran la fe con sus libros testimonio de sus andanzas y compromisos con Latinoamérica y la Iglesia de los pobres.

Francisco Coll (Huesca) nos habla de sus vínculos a pequeños grupos o Comunidades de base donde se trata de ejercer un ministerio pastoral «que huela a oveja». El mismo Francisco así lo propone,... de cara al servicio a la Comunidad.

Bernardino Mendijur (Vitoria), el «vitalista» amigo moceopero, nos cuenta la experiencia que vive con varios grupos en su ciudad. Grupos muy «suigénérés» que celebran sobre todo la vida de cada día con sus problemas propios. Un estilo que pretende ser sencillo y evangélico, muy de la calle, sea quien sea. El obispo lo conoce y guarda silencio. Le deja hacer,... mejor así.

Tere, Margarita y Juani, ahondan en el tema mujer, a propósito del planteamiento sobre el ministerio sacerdotal en igualdad de condiciones con el varón: «no queremos ser Curas como los Curas. Queremos vivir la fe en igualdad. Nadie es dueño o mejor que nadie. Nuestro mensaje es vivir con... para servir Y hacer que el Cura se baje del altar, no subirnós nosotras».

Por cierto, para finalizar ya esta larga sentada del día, JAndrés Muñoz nos comunica que Juanjo Tamayo ha propuesto a MOCEOP presentar una Comunicación para el próximo Congreso de Teología (septiembre), sobre la renovación del Ministerio Sacerdotal en la Comunidad eclesial. Y claro, aceptamos:

¿Lo podríamos llamar, «el Ministerio del Cuidado»?

¿Y por qué no hablar



también de los Ministerios no ordenados para desclericalizarlos y para que sean reconocidos según las necesidades de la Comunidad?

¿Y qué tal llamarlos de otra manera? Por ejemplo, servicios en la Comunidad?

¿Y que fueran temporales? Son pistas. Veremos...

LA VISITA GUIADA POR ZARAGOZA.-

A eso de las 6 pm, con Juan Yzuel de guía, nos presentamos en la Plaza del Pilar desde el Colegio de los Escolapios en un flamante tranvía que tomamos l@s 20 magnífic@s de la excursión.

Las murallas romanas; la escultura de Cesar Augusto, con foto del grupo incluída; La Basílica por fuera y por dentro; el mapa-fuente de las Américas en la Plaza; el entorno de La Seo y sus magníficos laterales mudéjares; la

novia en el Ford de principios del siglo pasado, bien guapa; la Aljafería; el puente sobre el Ebro,..... todo bien documentado por nuestro Guía impuesto en Historia, Arte y Cultura maña, siempre al amparo de la Pilarica tan querida por esta tierra y el resto de la Hispanidad (*queda bien la frase, ¿eh?*).

TERTULIA POST CENAM.-

Aún había más el sábado. Un interesante audiovisual familiar de 2013: Juan Yzuel, Susana, la pequeña Sara y sus dos hermanos en la Misión de los Escolapios de la zona del Camerún donde ejerció Juan su Ministerio de servicio a la Comunidad que allí implantaron los Escolapios por los años 80.

Un rico recorrido por la experiencia pastoral de Juan, y

una inolvidable experiencia para los chicos y Susana compartiendo casi dos meses la forma de vida de aquella gente, devolviendo una visita «debida» y alucinando todos nosotros con la experiencia vivida por los niños (la pequeña Sara estaba en su salsa).

Unos buenos comentarios de Juan sobre datos geográficos, culturales, de convivencia, evolución del País, desarrollo de las Comunidades atendidas por los Escolapios, etc,... Un buen rato, en fin, escuchando y viendo a Juan y su familia convencidos del valor del testimonio de otra Iglesia posible al servicio de quienes son preferidos por el Evangelio de Jesús. Buen rato, sí señor. Gracias.

DOMINGO BIEN APROVECHADO.-

Nada más desayunar, un grupillo de 10, esta vez de la mano de Faustino, de nuevo al tranvía para visitar La Seo. Durante el viaje repetimos varias veces una canción inconfesable sobre la reforma laboral del gobierno. Menos mal que iba el tranvía vacío. Personas tan maduras y serias.....

La Seo preciosa e impresionante. Una



verdadera joya. Además visitamos una magnífica colección de tapices y pintura del Tesoro de la Catedral. Mereció la pena. Y de nuevo de la mano de Faustino, vuelta al redil. Ya nos esperaban para celebrar

LA EUCARISTÍA.

Sara, la peque, y sus hermanos prepararon y repartieron las cosas para celebrar la vida, nuestra vida de compromiso y de fiesta (sin demasiadas pretensiones) por donde quiera que pasemos.

Andrés nos fue guiando por la Palabra, por los gestos y por las expresiones personales:

«Sentimos cómo Jesús nos rehabilita para el camino»

«Nuestro Dios es Solidaridad»

«Acoger sin prejuicios es cuidar la Vida

«pan, vino, más pan para que no falte»

«muy agradecidos a Juan, su familia y los Escolapios por su acogida»

Afloran los sentimientos en el abrazo de la Paz:

«gracias,.....»

«





me alegro de veros otra vez...»
«me alegro de compartir
este par de días....»

«hacemos presente a Rosa,
que se nos fue, y a Andrés y
familia de Albacete...»

«seguimos,...»

«cuidaros mucho,»

Parecemos un montón !!!
(y somos cuatro gatos)

Será que ya el pan y el
vino han hecho su efecto?

LAS GRACIAS

Por las lágrimas de ayer de
Juan «el turolense».

Por nuestros hijos y nietos.
Son buena gente.

Por este encuentro. Somos
pocos pero.... (poner el apellido)

Contento con abrazaros
Por Francisco: que tenga
fuerzas y apoyos para renovar la
Iglesia

Que Dios bendiga a quienes
nos han acogido en Zaragoza

Por nuestros compañeros
de viaje repartidos por el mundo,
moceoperos, de pro, ellos y ellas.
Daros y cuidaros. Estáis aquí
también.

LA BENDICIÓN

A PETICIÓN DE Andrés,
Zacarías (Valencia), como si fuera
el mismísimo Profeta, nos da su
bendición a todos:

«Estamos benditos. Vamos

en buenas manos, Podéis
marcharos» (Zac 1,1)

Y como no podía ser de
otra modo, aquí en su tierra,
terminamos con el «abraundi» de
Labordeta, y también nuestro por
herencia merecida.

Después de comer, con
nuestros troleis o bolsas de aperos,
un último abrazo de familia, con
Juan y Susana en la puerta,
cada uno a su sitio y hasta la
próxima, en cualquier otro lugar.

Un fuerte abrazo, Cuidaros.
Jose Luis Sáinz y Margarita

la puerta abierta

Veintiséis mujeres italianas enamoradas y correspondidas por sacerdotes, escribieron una carta certificada al papa Francisco pidiéndole con buenos razonamientos y mucha humanidad que las reciba en audiencia y las autorice a casarse.

«Querido Papa Francisco:

Somos un grupo de mujeres de todas las partes de Italia (y no sólo) que te escribe para romper el muro de silencio e indiferencia con que nos topamos a diario. Cada una de nosotras está viviendo, ha vivido o quisiera vivir una relación de amor con un sacerdote del que está enamorada.

"Nosotras amamos a estos hombres y ellos nos aman a nosotras. Es muy difícil cortar un vínculo tan sólido y bello que lleva con sí el dolor de lo no plenamente vivido. Un tira y afloja que lacera el alma: si se decide por un alejamiento definitivo, las consecuencias no son menos devastantes a la alternativa del abandono del sacerdocio o la persistencia para siempre de una relación secreta".

«Se sabe poco del devastador sufrimiento al que está sujeta una mujer que vive con un sacerdote la fuerte experiencia del enamoramiento. Queremos, con toda humildad, poner a tus pies nuestro sufrimiento para que algo pueda cambiar no solo para nosotras, sino para el bien de la Iglesia. Nosotras amamos a estos hombres y ellos nos aman a nosotras. No se puede romper un vínculo tan fuerte y hermosa»

"Cuando, destrozados por tanto dolor, nos decidimos a un alejamiento definitivo, las consecuencias no son menos devastadoras y a menudo queda una cicatriz de por vida tanto en ellos como en nosotras. Las únicas alternativas son el abandono del sacerdocio o la condena perpetua a una relación secreta. En el primero de los casos, la grave situación con la que la pareja tiene que chocar se vive con gran sufrimiento por parte de los dos: porque también nosotras deseamos que la vocación

sacerdotal de nuestros compañeros pueda ser vivida plenamente, que puedan seguir sirviendo a la comunidad. La segunda opción, el mantenimiento de una relación secreta, conlleva una vida escondiéndose continuamente, con la frustración de un amor incompleto que ni siquiera puede soñar con un hijo, que no puede existir a la luz del sol. Puede parecer una situación hipócrita, permanecer célibes teniendo una mujer al lado, en silencio, pero desgraciadamente no pocas veces nos vemos obligadas a esta dolorosa elección"

«El servicio a Jesús y a la comunidad sería desempeñado con mayor fuerza por un sacerdote que conjuga su sacerdocio con la vida conyugal»,

El ambiente casi informal del pasillo de un avión, con decenas de periodistas que regresaban con el Ppapa de un viaje histórico de tres días a la cuna del cristianismo, dio de sí para una mención breve pero significativa.

«La Iglesia Católica tiene curas casados. Hay en el rito oriental católicos griegos, católicos coptos...», recordó el papa preguntado por lo que piensa de la práctica del celibato sacerdotal en la Iglesia occidental.

Y ello «porque no se debate sobre un dogma, sino sobre una regla de vida que yo aprecio mucho y que es un don para la Iglesia», admitió Bergoglio.

La frase clave que permite conocer lo que piensa el papa Francisco llegó después, cuando recordó que el celibato no es un «dogma de fe» en la Iglesia Católica, que hay sacerdotes casados en los ritos orientales y que **«la puerta está siempre abierta»** a tratar el tema.



el celibato en la prensa

Las dos noticias, de las que damos cuenta en la página anterior, han propiciado que se disparen de una manera vertiginosa las informaciones y los reportajes sobre el celibato opcional. Tanto en la prensa escrita como en la radio y televisión, estos días ha sido noticia también, MOCEOP

deia

El celibato se sale del dogma

«El celibato obligatorio solo tiene sentido si es aceptado voluntariamente, como ocurre en las órdenes y congregaciones religiosas, no en el clero secular», aseguran el exsacerdote Josetxu Larrakoetxea y el exjesuita José María Erdozain.



Noticias y opinión en la red | Lunes 2 de junio. 18:50 horas

¿Debe mantener la Iglesia Católica el celibato?

Dos sacerdotes debaten en Es la Tarde de Dieter sobre la idoneidad de mantener o no el celibato entre los sacerdotes católicos.

noticias de Gipuzkoa

Una puerta abierta al fin al celibato.

El celibato sacerdotal, una tradición que la Iglesia custodia desde hace siglos, vuelve a la

primera plana. «Debería ser vocacional, no un castigo vivido con desgana», precisan varios religiosos guipuzcoanos, al calor del amago de cambio realizado por el Papa

EL PAÍS

El corazón o el púlpito

El aperturismo del papa Francisco hacia el celibato devuelve la esperanza a los curas casados. 8.000 sacerdotes han contraído matrimonio en España desde los setenta. El Papa deja «la puerta abierta» a que los curas se puedan casar

«Al no ser un dogma de fe, siempre está la puerta abierta», dice el pontífice en el viaje de vuelta a Roma

«Hay que escuchar el sufrimiento»

La presidenta de Proconcil es crítica con distintos aspectos de la gobernanza interna de la Iglesia, entre ellos el celibato.

26 mujeres enamoradas de curas piden al Papa que quite el celibato firmantes antes de una misiva remitida a Francisco afirman que su situación es «un continuo tira y afloja que despedaza el alma»

LaPrensa.hn

El Papa Francisco abierto a discutir el celibato sacerdotal

El papa Francisco ve una «puerta abierta» en la cuestión de la reforma del celibato sacerdotal en la Iglesia Católica.

EL MUNDO

Una polémica abierta:

Un Papa abierto a debatir el celibato

Aunque no está en su agenda, los expertos señalan que Francisco podría aceptar cambios.

«Al no ser un dogma de fe, siempre está la puerta abierta», dijo al regresar de Tierra Santa

LA RAZÓN.es

No por dogma de fe

Francisco deja la «puerta abierta» al debate. Sacerdocio y castidad «no son coincidentes necesariamente», dice Blázquez

ABC.es

El Papa Francisco defiende el celibato, pero recuerda que no es un dogma

«Es una regla de vida que aprecio mucho y creo que es un regalo para la Iglesia, pero ya que no es un dogma, la puerta siempre está abierta», dice a los periodistas en el avión de vuelta a Roma

En las siguientes direcciones de internet podéis leer diversos reportajes que han sido realizados a miembros de Moceop. Seguramente a lo largo y ancho de España hay muchos más cuya noticia no ha llegado a esta redacción.



<http://www.elmundo.es/espana/2014/06/01/538aa494268e3e4d028b456b.html>

http://www.elconfidencial.com/alma-corazon-vida/2014-06-01/si-en-vez-de-tener-dos-hijos-dando-la-cara-tuviera-un-plan-podria-seguir-de-cura_138532/

http://sociedad.elpais.com/sociedad/2014/05/31/actualidad/1401547781_429435.html

<http://www.elcorreo.com/bizkaia/sociedad/201406/01/amor-cura-20140528170720.html>

<http://www.latribunadealbacete.es/noticia/Z730E0B5C-9A20-4B3D-8E3C5A32E48B2E9B/20140601/colgar/sotana/amor>

<http://www.eldiadevalladolid.com/noticia/ZAB18CD34-C818-4D99-429E844792F52D1C/20140529/jose/centeno/futuro/iglesia/inclusion>

<http://www.levante-emv.com/comunitat-valenciana/2014/06/01/adios-celibato/1119584.html>

moceop

comunicado del MOCEOP

«La ley del celibato es injusta»

Un grito más:

«Sentimos el dolor de estas mujeres y lo comprendemos»

El Movimiento pro Celibato Opcional (MOCEOP), que lleva más de treinta años pidiendo la supresión de la ley del celibato obligatorio a los sacerdotes y una nueva, distinta Iglesia, se une al grito de indignación y sufrimiento que veintiséis mujeres italianas, que viven en relación afectiva con curas, han lanzado en una carta al Papa. Es un grito desgarrador que ha recorrido la sociedad entera hasta colarse en el Vaticano.

Sentimos el dolor de estas mujeres y lo comprendemos, porque los curas casados y sus parejas hemos vivido en propias carnes esta situación tan inhumana de poner puertas al campo del amor, lo que crea un «tira y afloja que despedaza el alma», como dicen estas italianas.

La indignación de estas mujeres ultrajadas y defraudadas clama al cielo y se une a la de tantos y tantas creyentes y no creyentes que buscamos una sociedad más justa e igualitaria.

Gritamos, una vez más, que la ley del celibato es una ley injusta, porque mata sentimientos y vivencias, derechos humanos, libres de anidar en el corazón de todas las personas, incluyendo, por supuesto, a curas y sus parejas, religiosas y religiosos.

Esta falta de respeto al interior humano por parte de la jerarquía eclesiástica viene de lejos. Y es que falta una mirada honesta hacia el amor, el sexo, la corporalidad lo que provoca estragos en las conciencias. Pero no se hace nada. Prefieren enrocarse en su «cuerpo de doctrina» y defenderlo

Gritamos, una vez más, que la ley del celibato es una ley injusta, porque mata sentimientos y vivencias, derechos humanos.



por encima de los desgarros que proporciona en el cuerpo de su pueblo eclesial.

¿Cuándo, por Dios y por fin, se va a tener como principio activo cristiano la compasión, la ternura, el abrazo, el calor humano, que está en la base del evangelio y que tanto reclama el Papa actual?

Hacen falta, de una vez, por todas, gestos que nos vuelvan al evangelio, que nos ayuden a volver a Jesús. Ese debe ser el camino nuevo y directo de la Iglesia. Porque estos problemas humanos no se arreglan con cabezonadas de ortodoxia, la mano férrea clerical o purezas rituales. Estas cosas se arreglan con el corazón y desde el corazón.

Esperamos y confiamos que el grito de estas mujeres --uno más en la Iglesia-- y de todas las mujeres, retumbe en las conciencias de los que en el Vaticano y las curias deciden. Y empiecen por darse abrazos y así dejarán abrazar. Necesitamos sentirnos, no pensarnos, y subvertir la sociedad eclesial en humanidad sentida. Esperamos justicia y perdón por tanto dolor causado.

Espíritu de Jesús: Si andas por Roma date una vuelta por los palacios vaticanos y sopla fuerte, para que se vayan las hojas secas del otoño eclesial y empiecen a salir brotes primaverales, a través de la acción más revolucionaria que existe que es criar hijos para la libertad. Te lo pedimos de corazón y una buena parte del pueblo de Dios, sobre todo, pobres, mujeres, curas casados, homosexuales,

*¿Cuándo, por Dios y por fin,
se va a tener
como principio activo cristiano
la compasión,
la ternura, el abrazo,
el calor humano,
que está
en la base del evangelio
y que tanto reclama
el Papa actual?*

moceop

el carisma opcional



José Manuel Vidal

Con el celibato opcional, el sacerdote perdería poder sacral, dejaría de situarse por encima del laicado y le costaría menos ponerse a su servicio en igualdad de condiciones

«Una regla de vida y un regalo para la Iglesia». Así define el Papa el celibato. Un bien, un enorme bien, pero siempre que no sea impuesto. La Iglesia siempre ha considerado el celibato como un carisma. Pero a los sacerdotes latinos se les impone obligatoriamente como condición 'sine qua non' para poder ejercer su ministerio. Y, cuando un carisma se impone, se vacía de significación.

Por eso, muchos en la Iglesia (incluidos prestigiosos jerarcas, como el fallecido cardenal Martini) consideran que el celibato obligatorio es una rémora para la evangelización y para la autenticidad del clero, así como un contrasigno y un freno a los derechos humanos. Y, 'si vox populi, vox Dei', el 75% de los fieles católicos es partidario de que pase a ser opcional.

Tanto en África como en Latinoamérica se puede constatar a simple vista la abolición práctica del celibato. Un carisma que no encaja en sus culturas, donde la

paternidad es un don. Muchos curas tienen mujer e hijos. Y sus obispos lo saben perfectamente.

La propia Iglesia católica admite en su seno a decenas de curas anglicanos casados que se pasan al catolicismo y siguen ejerciendo el ministerio sacerdotal. Con evidente agravio comparativo para las decenas de miles de curas católicos que, por haberse casado, fueron obligados a abandonar el ministerio y reducidos al estado laical. Y, hasta tachados de «traidores».

Los curas católicos de rito oriental también pueden casarse. Antes, su presencia se circunscribía a los países del Este, pero ahora ya proliferan en España, a donde se desplazan siguiendo a sus fieles rumanos, búlgaros o ucranianos.

Doble rasero. Doble vara de medir e ingente desperdicio de recursos, para una institución que ya no puede cumplir con su obligación primordial: celebrar la eucaristía para sus fieles. Los curas casados católicos son más de

100.000 en todo el mundo y unos 6.000 sólo en España. A pesar de que, según la doctrina católica, siguen siendo sacerdotes eternamente, porque el sacramento del orden imprime carácter, una vez que se casan, no pueden volver a ejercer como tales.

Sin razones teológicas de peso para apuntalar su obligatoriedad, el celibato sólo se justificaría por imperativo económico. Porque, como sostiene el sociólogo Lewis Coser, la Iglesia es una «institución voraz», que tiene que alimentarse de sus miembros y monopolizar su fidelidad para poder subsistir.

Con el celibato opcional, el sacerdote perdería poder sacral, dejaría de situarse por encima del laicado y le costaría menos ponerse a su servicio en igualdad de condiciones. Al mismo tiempo, compartiría la misma vida familiar de la mayoría de sus fieles y sufriría sus mismas penas y compartiría sus mismas alegrías. El cura como uno más, como un servidor de la comunidad.

¿suprimir el celibato obligatorio?

José M. Castillo

El papa Francisco, ha dicho a los periodistas que «el celibato de los sacerdotes no es obligatorio... la puerta está abierta». O sea, el papa ha venido a decir que la Iglesia católica puede permitir que los curas se casen.



Pues bien, prescindiendo de otras consideraciones, que se podrían hacer sobre este asunto, me parece que lo más claro y lo más serio, que hay que decir, en este momento, es que las autoridades de la Iglesia, no sólo pueden permitir el matrimonio de los sacerdotes, sino sobre todo que deben permitirlo. ¿Por qué?

Sin necesidad de recurrir a otros argumentos - que los hay, fuertes y abundantes -, son de especial actualidad estos dos:

1º. San Pablo, en la primera carta a los corintios, dice: «¿Acaso no tenemos derecho a comer y beber? ¿acaso no tenemos derecho a viajar en compañía de una mujer cristiana como los demás apóstoles, incluyendo a los parientes del Señor y a Pedro?» (1 Cor 9, 4). El texto griego dice literalmente «una mujer hermana». Porque los «cristianos», en aquel tiempo, se llamaban «hermanos». Por tanto, a juicio de San Pablo, los apóstoles del Evangelio y de la Iglesia tienen derecho a casarse, como tienen derecho a alimentarse.

2º. El Concilio Vaticano II, en la Constitución sobre la Iglesia (nº 37), afirma esto: «todos los fieles cristianos tienen derecho de recibir con abundancia, de los sagrados pastores..., ante todo, los auxilios de la palabra de Dios y de los sacramentos» (LG 37, 1). Ahora bien, hoy ya la Iglesia se ve, en cuanto se refiere a esta obligación tan grave, en una

situación desesperada. Por la sencilla razón de que, por mantener intocable una obligación que la misma autoridad eclesiástica se ha impuesto a sí misma, nos encontramos en la penosa situación que consiste en que no puede dar la debida respuesta al derecho que tienen los fieles de contar con ministros ordenados que les prediquen la palabra de Dios y les administren los sacramentos a quienes los piden para cumplir con sus creencias.

Conclusión: por empeñarse en mantener intocable la ley del celibato obligatorio, la Iglesia está quebrantando un derecho fundamental que tienen todos los sacerdotes, el derecho a casarse, si es que quieren organizar así su vida. Y está también quebrantando un derecho que, como creyentes, tienen todos los fieles cristianos, el derecho a participar en la eucaristía, a ser instruidos y atendidos en su vida cristiana, etc.

Lo que ha dicho el papa Francisco no debe ser motivo de preocupación o enfado, para los creyentes de mentalidad más tradicional y conservadora. Y si hay quienes se preocupan o se enfadan, que se pregunten por qué tal preocupación y tal enfado. Quienes tengan esos sentimientos tan feos, quizá deberían preguntarse si, en lugar de un buen teólogo, lo que necesitan es un buen psicoterapeuta.

moceop

¡Querida Rosa, viva para siempre!

Querida Rosa:
Te has ido y nos parece
mentira!

Tenemos la impresión
de que en cualquier momento
nos vas a llamar... y es que
te has quedado en muchas
cosas: en las flores que tanto
te gustaban, en las cerezas
que te llevaba cada año, en el
tallo de parra que me diste y
que ya está muy frondosa y
con uvas sin semillas, en las
recetas con las que nos
obsequiabas... ¿recuerdas?... en los abrazos que
nos diste en el último y gozoso encuentro!!!

José Luis y yo estábamos preparados para
ir a cuidarte, dando vacación a Rosa Miriam,
como nos habías pedido... pero no pudiste
esperar.

Quiero contarte como fue todo el día de tu
despedida. Jero dijo al terminar: «Tengo la
sensación de que mañana se lo vay a contar a
Rosa».

Ahora yo te lo cuento:

Pues mira, nos juntamos todos tus
familiares y amigos, muchos, muchísimos, la
iglesia estaba a rebosar.

Vinieron de Valencia, de Madrid, de
Murcia... y hasta de Londres!

Hubo un clima de oración y de acción de
gracias como jamás había visto con tantísima
gente!



Recordamos todas las cosas
bonitas que habíamos vivido
contigo y hubo muchas cari-
cias, muchos abrazos y besos.
La fiesta en Santo Domingo
fue increíble.

Fue como a ti te gustaba:
celebrar la vida, tu vida, que
gran parte de ella habías com-
partido con nosotros y que por
eso fue tan fácil recordarla...

Sobre todo tu Andrés, y tus
hijos Rosa Miriam y Andrés,
que fueron increíbles, fuertes,

emotivos hasta el punto de que nos hicieron
llorar, pero no de tristeza sino de gozo... y hubo
canciones, muchas canciones. Vinieron Anto y
Domingo y nos animó a cantar las canciones
que tanto te gustaban: Gracias a la vida!,
Contigo a mi lado, Porque te busco a ti lo tengo
todo...y hasta, ¿cómo no? te hizo el un canon
que fuimos repitiendo todos.

No creas que se me olvida: ¡te llevaste las
cartas de tu Andrés sin leerme, ni siquiera, una
página!...

Te estoy contando esto y resulta que lo
viste, lo viviste con tanta felicidad como
nosotros.

Querida Rosa, viva para siempre
en nosotros.

Tu amiga, no, tu hermana:

Juani

!!! ROSA !!!



Algo se muere en el alma, cuando un amigo se va.

Qué no se morirá cuando se va una esposa, una madre, una hermana.

Se nos ha ido Rosa, nuestra Rosa, precisamente al comienzo de la primavera.

Cuando salen las rosas, ella se oculta. ¡Qué lástima, qué pena!

Pero qué suerte haber disfrutado tantos años de su belleza y perfume.

Rosa tenía la hermosura de la sonrisa, del encanto, la jovialidad.

Exhalaba perfume de solidaridad, empuje, disponibilidad.

Esta frescura era pública, estaba a la vista, pero de cerca, al interior, en el hogar seguro que desplegaba más matices de colores y fragancias, ¿verdad Andrés esposo, hija Rosamirian e hijo Andrés?

Se ha secado vuestra, nuestra Rosa; las malas hierbas la han rodeada y ahogado, no pudo arrancarla, ella, que tantas malas hierbas había ayudado a quitar del campo de la vida con una inyección, una pastilla, una cura, una palabra de aliento y esperanza.

¡Cuánta muerte se nos mete en casa últimamente en forma de pobreza, paro, desahucio, violencia, soledad, desamparo y desesperanza!

¿Quién le da permiso para entrar, quién le abre la puerta?

Un pañuelo de silencio a la hora de partir.

Pero hay palabras que curan y que debemos decir:

¡**Gracias, Rosa!**, por tu vida, por tu aportación familiar, comunitaria, social.

Tu vacío lo llenaremos de esperanza, coraje, de disponibilidad, de determinación, ternura, valores que tú tenías y repartías.

Para acallar y vengar tu muerte junto con los tuyos

-**restauraremos la vida** cuanto podamos, curando y aliviando el sufrimiento, como lo hacía Jesús de Nazaret, sanador y terapeuta, y tú misma con el instrumental de la fe y la profesionalidad.

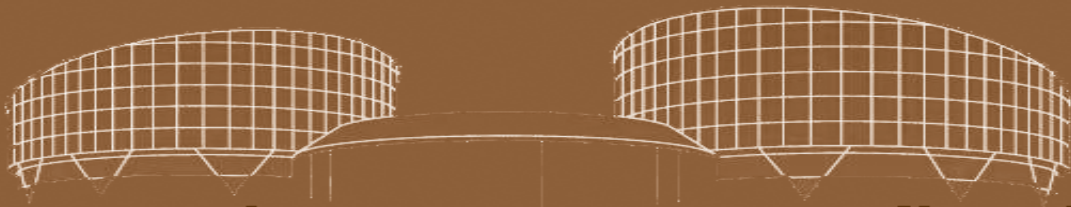
-**limpiaremos** también todo lo vivo de las malditas malas hierbas que ahogan y secan la dignidad

-**plantaremos muchas rosas** de belleza, ternura y abrazos

-**haremos primaveras** vitales, globales para perpetuar el «hoy hace un día precioso».

Se nos ha secado la Rosa, pero no se nos ha perdido. Por eso la tendremos siempre presente en el jarrón personal y familiar del corazón

**Hoy, Rosa ha escanciado su hermosura,
Su aroma de alegría nos rodea.
¡Que su cordial recuerdo, siempre sea,
abrazo, esperanza y ternura!**



estrasburgo: punto final

ESTRASBURGO

(Otra vez y espero que sea la última)



José Antonio Fernández

Han pasado dieciocho años en un recorrido por diversos tribunales. Por fin, a la segunda vez, en Estrasburgo, la sentencia es definitiva; ocho votos a favor, que saben a gloria y nueve en contra.

Los medios de comunicación, parece que tienen interés en marcar la atención en que este Alto Tribunal da la razón a los tribunales españoles a favor de Obispado de Cartagena, cuando éstos, en realidad, siempre han sentenciado sin amplio consenso.

Porque, si hacemos un ligero repaso:

LA PRIMERA SENTENCIA, dada en Murcia por la Sala Tercera de lo Social, condena al Obispado

de Cartagena, por «lesión de Derechos Fundamentales» y declara el «despido nulo», ya que se ha lesionado la Constitución Española en sus artículos 14, 16, 18 y 20, por discriminación en la vida privada, al estado civil, al derecho de asociación y libertad de expresión.

LA SEGUNDA SENTENCIA, para salvar al Obispado, se inventa sin pruebas, que he llamado a los periodistas, he hecho un posado exhibiendo la fotografía con mis cinco hijos menores de edad para hacer publicidad del MOCEOP (Movimiento pro Celibato Opcional). De esta manera, según este Tribunal de Justicia de Murcia, yo mismo, ya no tengo derecho a hablar de privacidad y me condeno a sufrir las consecuencias.

LA TERCERA SENTENCIA, dada por el Tribunal Constitucional, aceptando el hecho, no probado, de escándalo y poniendo en mi boca frases y palabras que jamás pronuncié, da la razón al Obispado, a excepción

del Ministerio Fiscal y dos votos particulares que se pronuncian a mi favor.

CUARTA SENTENCIA.

A Estrasburgo los abogados españoles acuden con más basura, recogida del Secretario y Portavoz de la Conferencia Episcopal Española y de una Asociación Francesa a favor del Derecho y la Justicia, asegurando que un profesor que no tiene fe no puede enseñar la Religión, que este profesor ha divulgado manifestaciones y escritos contra la Iglesia Católica, que en clase enseña doctrinas contra la Iglesia Católica, que después de pedir la Dispensa del Celibato ha ejercido el Ministerio sacerdotal en dos parroquias de la diócesis, que soy miembro activista del MOCEOP, un movimiento subversivo contra la Iglesia Católica...

Por mi parte, he llegado a pensar en el error de esta Corte de Estrasburgo, al prestarse a actuar como un Tribunal de Primera Instancia y dar entrada a

estas intervenciones gratuitas. Un Magistrado de la Corte, sorprendido de estas afirmaciones, pidió al abogado que defendía al Estado Español y a la Conferencia Episcopal, que en su segunda intervención presentara pruebas de estas



afirmaciones. Pero en su segunda intervención pasó de largo ante esta petición. ¡Nunca han presentado pruebas! Por este motivo la Sentencia de este Tribunal fue suspendida debido al voto particular de un Magistrado, que consideró absurdas algunas afirmaciones de los otros jueces. -

QUINTA SENTENCIA

Ante la gran sala y presidida, esta vez, por diecisiete Magistrados del Tribunal Europeo de Derechos Humanos. Cuando acabó el juicio celebrado el día 30 del enero del pasado año, manifesté cierta satisfacción, porque pude comprobar el interés de los magistrados por conocer ciertos detalles del caso que se debatía.

El resultado de esta sentencia, consideramos que ha avalado la Sentencia de la Sala Tercera de lo Social de Murcia con los ocho votos a favor, al mismo tiempo que respetamos que nueve magistrados hayan votado en contra por los motivos que ellos hayan considerado justos. A partir de ahora damos por zanjado este capítulo de nuestra vida, que ha durado dieciocho años. Lamento

que se haya cumplido lo que anuncié a D. Javier Azagra en mi última conversación con él: «Mantener esta decisión del despido va a hacer mucho daño a la Iglesia y especialmente a mí». El daño ahí queda. Nosotros pasaremos.

En este momento me siento en paz.

Amo a la Iglesia, Pueblo de Dios, a la que he servido de la mejor manera que he sabido y que he podido. Esto no me impide el que mantenga un actitud crítica frente a algunos clérigos y jerarcas. Me siento dentro de la Iglesia, Pueblo de Dios. Gracias a Ella soy lo que soy. Dentro de Ella he conocido a Jesucristo, mi único y mayor referente, a quien siempre he querido imitar en sus gestos y palabras. Y lamento el que solo lo he conseguido muy imperfectamente. Amo, sin reservas a mi mujer, a la que Dios puso en mi camino como un gran regalo en mi trayectoria misionera dentro de la Iglesia, Pueblo de Dios. Me siento agradecido, afortunado y feliz por haber tenido cinco hijos, que son responsables, voluntariosos y

sensibles a los problemas que hoy preocupan a la sociedad,

Cuando ha terminado este proceso, que ha durado dieciocho años, además de haber sentido el calor de toda la familia, me he sentido arrojado por cientos

y miles de ciudadanos y amigos. Eran muchos los desconocidos que por la calle me detenían interesados por este proceso. Incluso no pasaba día en que alguien me detuviera en mis salidas, por el mismo tema.

Desde aquella manifestación popular en «la esquina del convento», no he olvidado las caras de sindicalistas y representantes de los distintos partidos políticos representativos en el gobierno municipal. Hubo gentes de todos los sectores representativos de la población, especialmente del mundo de la enseñanza. A todos me siento muy agradecido. A todos les debo las fuerzas que me han empujado hasta el fin del recorrido, y hasta pensar que en la conciencia particular de algunos jueces debe quedar el remordimiento de no haber actuado en conciencia. De todas formas agradezco el apoyo de los ocho Jueces que han votado en mi favor, haciéndome sentir que no andaba muy equivocado en mis exigencias y mi lucha.

. Cieza, 13 de junio de 2014.

José Antonio Fernández M.

iglesia abierta

«La Iglesia nace una, universal, abierta, para abrazar al mundo sin capturar, como la columnata de la Plaza de San Pedro, cuyos dos brazos se abren para acoger y no se cierran para retener. A menudo nos comportamos como controladores de fe y no como facilitadores».
Papa Francisco.

la noticia

Los responsables de «Somos Iglesia», excomulgados

Viena, 26 de mayo de 2014

Los responsables de «Somos Iglesia», Martha Heizer, y su marido Ehemann Gert, han caído en pena de excomunión, tras confirmarse que celebran misas privadas -sin sacerdotes- en su casa de Absam. Así lo afirma un periódico austriaco, que añade cómo el pasado miércoles el obispo de Innsbruck, «en presencia de dos jueces diocesanos, les entregó el decreto final del procedimiento».

«Puesto que la Eucaristía es esencialmente una celebración de toda la Iglesia, no puede haber

una eucaristía privada. Los criterios de validez de la Eucaristía no pueden depender de la voluntad subjetiva y la opinión de los participantes», añadió el obispo de Innsbruck.

Unos días después el padre Lombardi, director de la sala de prensa de la Santa Sede, precisó a la agencia I.Media que la excomunión ha sido declarada por la diócesis de Innsbruck, no directamente por Roma y que se trataba de la constatación de una excomunión latae sententiae, «automática», según el canon 1378 del Código de Derecho canónico.

las reacciones

1.- Iniciativa de sacerdotes austríacos

Nosotros, los miembros de la Iniciativa de Sacerdotes Austríacos, estamos profundamente preocupados por las acciones que los responsables eclesiológicos han llevado a cabo contra Martha y Gert Heizer. Las excomuniones han sido impuestas a dos miembros de la Iglesia que han trabajado por la reforma de nuestra Iglesia con gran entusiasmo, compromiso y energa. Esta decisi3n es un signo terrible para todos aquellos que esperamos, junto al papa Francisco, que se haga realidad una iglesia amable que sea cercana a las personas. ¿Qu3 clase de mensaje se est3 enviando por parte de una iglesia que castiga a los abusadores sexuales que hay entre sus filas menos severamente que a miembros de la misma quienes, por la forma en que practican su fe, expresan su gran sufrimiento al margen del conjunto de reglas que existen en la Iglesia?

Las opiniones pueden diferir sobre el paso que han dado Martha y Gert Heizer al celebrar la Eucaristía sin un sacerdote. Su gesto puede ser considerado como un paso profético que señaala el camino a una reforma global de la Iglesia o puede no verse de ese modo. La Iniciativa de Sacerdotes Austríacos ve la Eucaristía y el trabajo sacerdotal como algo unitario- siempre que la Iglesia sea capaz de proveer sacerdotes a sus comunidades que compartan la vida de los feligreses y su recorrido de fe. Pero la situaci3n actual lleva a que sean cada vez menos y menos las comunidades que tienen la posibilidad de una celebraci3n eucarística dominical con un presbítero ordenado presente. Martha y Gert Heizer est3n poniendo el dedo en la llaga: la Eucaristía, la misa, la celebraci3n central de

nuestra fe como comunidad, se est3 convirtiendo en algo cada vez menos frecuente debido a la escasez de sacerdotes. Por esta raz3n los movimientos de reforma de la Iglesia han pedido desde hace ya tiempo que se abra el sacerdocio a personas casadas, hombres y mujeres, y que se desarrollen nuevas formas de liderazgo en las comunidades que incluyan la participaci3n de los laicos.

La «ex – comuni3n» de Martha y Gert Heizer señaala de hecho el final de la comuni3n en el sentido de una disputa abierta y clara. Esta manera de proceder no es solamente algo desproporcionado, sino que muestra la incapacidad de los responsables de nuestra Iglesia para resolver diferencias de opini3n y conflictos de acuerdo con el evangelio de modo amable y amoroso. Es un fracaso del que nadie puede sentirse orgulloso.

Hacemos un llamamiento a todas las personas con liderazgo en la Iglesia para que revoquen la excomuni3n y asuman un diállogo sincero y claro con los movimientos de reforma sobre el futuro de la Iglesia.

firmado por Helmut Schüller, Presidente



Martha Heizer, y su esposo, Gert Heizer

2.- Comunidades Cristianas Populares de Andalucía

Las Comunidades Cristianas Populares de Andalucía nos solidarizamos con el matrimonio Heizer de Innsbruck (Austria)

El hecho llama la atención por lo anacrónico y por su alejamiento de la realidad: el obispo de Innsbruck (Austria) Manfred Scheuer, ha excomulgado a la señora Martha Heizer, presidenta del Movimiento internacional “Somos Iglesia”, y a su esposo Gert, por celebrar la Eucaristía sin presbítero en la residencia de la pareja.

La celebración de la Eucaristía en casas particulares se remonta a las primeras comunidades cristianas, tal como aparece en las cartas del apóstol Pablo y en el libro de los Hechos de los Apóstoles. Esas celebraciones comunitarias constituían las “iglesias domésticas”, como la expresión más sencilla y espontánea de la fraternidad cristiana.

Las primitivas celebraciones domésticas, presididas con frecuencia por la madre de familia según la costumbre romana, fueron cediendo terreno ante el empuje del clericalismo y del juridicismo romano hasta asfixiar todas las iniciativas comunitarias. La paralización llegó a ser tan absoluta que el papa Pío X escribía en 1906: *“La Iglesia es una sociedad desigual que incluye a dos categorías de personas: los pastores y el rebaño. (...) Por lo que se refiere a la multitud, no tienen otro derecho sino el de dejarse guiar y, como rebaño fiel, seguir a sus pastores”*.

A pesar de los avances del Concilio Vaticano II, los dirigentes eclesiásticos mantienen su inercia remolona ante los procesos históricos. En cambio, la progresiva adultez de la sociedad civil nos ha ido también ayudando hacia la adultez cristiana.

Las Comunidades Cristianas Populares aspiramos a ser personas adultas en la fe que tomamos nuestras propias decisiones y asumimos nuestras responsabilidades también en el interior de nuestra propia Iglesia. Así lo viene entendiendo el

matrimonio Heizer que celebra la eucaristía en su comunidad doméstica sin que se sea necesaria la presencia legitimadora de un presbítero con respaldo jerárquico.

El hecho de esta excomunión pública resulta más insólito porque de sobra conocen los jerarcas eclesiásticos que hay muchos grupos cristianos en muy diversos países donde se celebra la eucaristía sin presencia de presbíteros o por falta de presbíteros en determinados territorios o porque no se considera imprescindible la presencia de esas personas. En todo caso, desconocemos si esta condena pública es solo iniciativa de un obispo, si es que pretende servir de ejemplaridad o es presión hacia las instancias vaticanas para que tomen postura pública.

Las personas pertenecientes a las Comunidades Cristianas Populares de Andalucía nos solidarizamos con el matrimonio Heizer y su comunidad, con el movimiento “Somos Iglesia” y tantas otras comunidades que **entendemos que es “toda la comunidad” quien celebra y preside la celebración del recuerdo de Jesús; que es la comunidad el espacio donde Jesús se hace presente, y la diversidad y el reparto de carismas nuestra mejor riqueza**. Nos gustaría en este ámbito, seguir acogiendo los nuevos gestos de Francisco, también dentro de la Iglesia como signo de un nuevo tiempo que empieza a acontecer.

Pensamos que los derechos no se conceden sino que se ejercitan, se conquistan y se defienden, tanto en la sociedad civil como en la propia comunidad cristiana. Por esta razón deseamos seguir dando pasos en la autonomía personal y comunitaria, profundizando en el verdadero compromiso que nos dejó como tarea Jesús de Nazaret: la solidaridad interpersonal y la aspiración comprometida para construir una sociedad menos injusta, menos insolidaria y mucho más fraterna.

3.- ¿Separar Celibato y Presidencia de la Eucaristía?

El pasado 15 de mayo fue publicada en el periódico austriaco Die Presse, una entrevista de Dietmar Neuwirth al obispo de la prelatura del Xingú, Don Erwin Kräutler, nacido en Koblach (Vorarlberg), Austria, y que desde hace 49 años vive en Brasil. En ella habla de su audiencia privada con el Papa Francisco.

HE AQUÍ LA ENTREVISTA:

---¿Cuáles de sus experiencias se podrían traer para Europa, para Austria?

La palabra clave es laicos. En Brasil se exige mucho a los hombres y mujeres. Conmigo hay 800 comunidades y 27 sacerdotes, eso lo dice todo. Si los laicos no asumen responsabilidades en su comunidad, entonces no existe comunidad. De aquí a diez años también será así en Europa, que mujeres y hombres presidan comunidades.

---¿La administración de los sacramentos continúa reservada a los sacerdotes?

No de forma exclusiva. Puedo dar a cualquier persona el permiso para bautizar o para presidir una boda. El 90% de todas las comunidades de la Amazonia no tienen celebración eucarística los domingos. El 70% tienen una o dos veces por año una celebración eucarística, o a veces es realizada la celebración de la Palabra.

---El Concilio Vaticano II habla de la celebración eucarística como

fuerza y culmen de la vida cristiana. Delante de esta propuesta la praxis que usted menciona está muy lejos.

De ninguna manera. Dios también está presente en su Palabra, pero la liturgia de la Palabra es apenas una parte de la celebración eucarística. En la mayoría de las comunidades falta infelizmente la segunda parte, y éste es el mayor problema.

---Para los católicos también hay un derecho a la eucaristía. ¿Cómo se resuelve este problema?

Sí, se tiene derecho a esto. Esto no es un privilegio.

---¿Sería necesario cambiar las reglas de acceso?

Exactamente, esto también se lo dije al Papa. El Papa es muy abierto. Él no tendrá una solución de un día para otro. Pero el Papa me dijo: los obispos, las conferencias episcopales regionales



deben hacer propuestas valientes.

---¿Cómo compaginar las reglas de acceso a la función sacerdotal? ¿Qué posibilidades existen?

El celibato no debe ser necesariamente ley para la celebración de la Eucaristía. El celibato significa que un hombre y una mujer se obligan a vivir sin casarse. Cuando reflexiono sobre lo que viví, ¿podría haberlo realizado si tuviese mujer e hijos? ¿No habría sido mi primera tarea estar al lado de la mujer y los hijos y no arriesgar mi vida? Una propuesta puede ser que se desvinculen celibato y celebración eucarística. Que la celebración de la Eucarística se vuelva dependiente de un sacerdote célibe, con eso no estoy de acuerdo.

---Pero es necesario que usted esté de acuerdo.

Eso ya cambió, hasta el punto de poder hacer propuestas al Papa. Mi visita al Papa fue extraordinaria, tuve una audiencia privada con él. Yo relaté esto a la Conferencia Episcopal. Con mucha probabilidad será creada una comisión que enfrentará el problema y sugerirá: ¿cómo podemos ayudar al Papa? Él nos pide sugerencias, él las quiere.

---¿Usted cuenta con eso, con que Francisco realizará tales reformas?

Espero que sí. Este proceso no era permitido hasta ahora. Benedicto XVI decía que rezásemos por las vocaciones



sacerdotales. Con este Papa es diferente. Él quiere iniciar un proceso. Esta es la novedad. Ahí hay puertas que se abren.

---¿Alguna vez usted ya negó la comunión a alguien?

Nunca. Eso sería un escándalo. ¿Quién soy yo para negar la comunión? Los interesados deben decidir eso con su propia conciencia.

---Francisco critica duramente la economía. ¿Cuánta crítica al capitalismo es soportable para la Iglesia?

Ahí el Papa habla como latinoamericano. Pregunta quién es el sujeto: la economía o los hombres, ¿para quién debería existir? Ahí las cosas también se confunden.

---Algunos constatan una tendencia a la izquierda en la Iglesia...

La locura consiste en condenar la Teología de la Liberación como marxista. La Teología de la Liberación es bíblica.



un grano de sal

*Elaborado para Tiempo de Hablar por el «Equipo» de Valencia:
José Ignacio Spuche, Ovidio Fuentes, Faustino Pérez, Deme Orte.*

En este caso nos interesa especialmente deconstruir la religión, en muchos aspectos: la Biblia, el catecismo, la liturgia, la Misa, la Iglesia, la teología (cristologías...). Si en todos los aspectos de la vida nos sucede la inercia de la costumbre, en lo religioso, tal vez más: hay un tradicionalismo de mantener intocable lo recibido, como si en ello peligrara nuestra fe. Por ejemplo, la liturgia se ha mantenido durante siglos sin cambiar un ápice, y la apertura conciliar a renovar la liturgia ha dado pasos importantes, pero con miedo a la creatividad y a la libertad de la comunidad que celebra. Todo ha de estar controlado. Para ello hay Congregaciones de la Doctrina, de la Liturgia, del Clero...



«DECONSTRUYENDO PARA RECONSTRUIR»

Hay personas que se sienten incómodas con las rutinas recibidas, se sienten molestas con palabras, expresiones, ideas que le rechinan porque les parecen faltas de sentido común o de coherencia.

¿POR QUÉ DECONSTRUIR?

Quien esté del todo conforme con lo que tiene, y no se sienta incómodo con nada, mejor que no se cuestione nada y siga como está, en su rutina tranquila. Es más, posiblemente algunas de las cosas que planteamos le pueden molestar, intranquilizar, desestabilizar y tal vez (ojalá que no), escandalizar. Si no te interesa cambiar nada, mejor que no leas esto.

Pero hay otras muchas personas que se sienten incómodas con las rutinas recibidas, se sienten molestas con palabras, expresiones, ideas que le rechinan porque les parecen faltas de sentido común o de coherencia. Incluso están no sólo molestas sino del todo disconformes con planteamientos o expresiones tradicionales. Algunas personas incluso han acabado tan asqueadas de algunas formulaciones religiosas que han acabado tirando por la borda la formulación y el contenido, el niño con el agua del baño, que se dice. Tal vez esas personas no vuelvan a replantearse distinguir contenidos y formas. Y tienen sus razones.

Muchas personas son ateas por rechazo de las formulaciones religiosas que no les convencieron, rechazan ideas de Dios que también nosotros rechazamos y formulaciones religiosas que también nosotros cuestionamos. Y el peligro sigue, de que si no formulamos nuestra fe «puesta al día» con la cultura moderna y postmoderna de hoy en día, habrá niños, jóvenes y mayores que acabarán rechazando lenguajes y contenidos ininteligibles o inaceptables para la mujer y el hombre de nuestro tiempo.

Esto es sólo un toque de alerta, y un intento de apuntar cuestionamientos y sugerencias en ese sentido. La Tradición no está para mantenerla intacta, sino viva, actualizándola creativamente, escuchando los signos de los tiempos. «Deconstruir» no es destruir, sino revisar, analizar, cuestionar, desmontar a veces, buscar, preguntarse..., para buscar y encontrar nuevas fórmulas, que tampoco serán eternas, sino nuevamente revisables. Así como no aceptamos dogmatismos ni absolutismos, tampoco los podemos imponer. Relativizamos lo que cuestionamos, pero también lo que proponemos.

ACLARACIÓN: ¿QUÉ SIGNIFICA DECONSTRUIR?

Diccionario: «Deconstruir»: Deshacer analíticamente los elementos que constituyen una estructura conceptual (RAE)

«La deconstrucción es un método analítico o estrategia que busca desenmascarar y dismantelar la realidad establecida en sus componentes o elementos más básicos e intentar encontrar las fallas de la misma y así profundizar en el conocimiento de ésta. Escapar de la ingenuidad de la realidad preestablecida»

«Al destruir pierdes forma y fondo, al deconstruir, ganas nuevas formas al revisar el fondo» (Jacques Derrida)

«Deconstruir» es un término que se usó especialmente en filosofía (Jacques Derrida ha sido uno de los principales), pero luego se ha aplicado a otros campos. Por ejemplo en la cocina, con Ferran Adrià : «Más de 2.000 formas de deconstruir una naranja».

En este sentido deconstruir consiste en descomponer un conjunto (un plato) en sus elementos (ingredientes) para reconstruirlo dando lugar a un conjunto diferente.

Además de la cocina, luego se ha aplicado a muchos campos: deconstruir el vino, deconstruir la poesía, deconstruir la política, deconstruir la familia, incluso la crisis.

«Siempre hacemos lo mismo» y no nos paramos a analizar, a introducir cambios y evaluarlos». Es necesario superar la inercia de la rutina, de lo de siempre, de lo establecido. Es preciso pararse, analizar. Pensemos, repensemos, dudemos, probemos, innovemos, separemos las partes, ...

DECONSTRUYAMOS PARA RECONSTRUIR.

En algunos aspectos es necesario desaprender lo aprendido, y desolvidar lo olvidado... Algunas propuestas: (por ejemplo)

Deconstruir la religión... para afirmar la fe

Deconstruir la Biblia... para escuchar la Palabra.

Deconstruir el catecismo ... para hacer teología

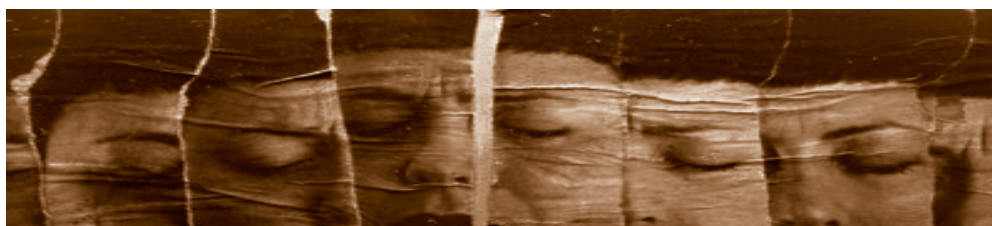
Deconstruir la teología dogmática... para hacer teología liberadora

Deconstruir la Misa... para celebrar la Eucaristía.

Deconstruir la Iglesia... para hacer Comunidad.

Deconstruir cristologías «divinizadoras»... para hacer cristología «humanizadora»

Deconstruir la cristiandad ... para vivir el cristianismo. Etc etc



*«Al destruir
pierdes forma
y fondo,
al deconstruir,
ganas
nuevas formas
al revisar
el fondo»*

un grano de sal

DECONSTRUIR PARA RECONSTRUIR. NO UN RETO, SINO VARIOS.

Deconstruir es un paso necesario, pero no para destruir sin más, sino para reconstruir una realidad nueva, transformada, que tenga mejor sentido que la realidad anterior. No se trata de hacer tabla rasa y partir de cero. No podemos partir de cero. Partimos de donde estamos y de lo que tenemos.

Un reto es deconstruir con lucidez de análisis. Para ello hace falta estudiar, reflexionar, atreverse a preguntarse, a cuestionar, a mirar las cosas desde otros puntos de vista que los de siempre... No es esnobismo ni ganas superficiales de cambiar por cambiar, sino necesidad de cuestionar lo que no convence ni sirve, y buscar lo más coherente y presentable.

Pero más reto todavía es reconstruir una realidad nueva o transformada, con un contenido más coherente y con un lenguaje más inteligible y más accesible para la gente de hoy. Esta labor de reconstrucción ha de hacerse poco a poco y desde abajo. No esperemos que los cambios nos vengan de arriba, ni ya hechos.

Reconstruir es tarea de actualizar, de poner al día, de adecuar esquemas al tiempo de hoy.

Somos herederos de la historia. Hemos recibido una «tradición»: Pero las tradiciones no están para guardarlas anquilosadas en un museo, sino mantenerlas vivas, actualizándolas. La fe que hemos recibido, la recibimos con un «cuerpo» y con unos «ropajes» que hoy no nos valen. Hemos de ponerlos al día, actualizarlos. No sólo las formulaciones («vestimentas»), sino también el contenido. Atreverse a cuestionar lo establecido es el primer paso para cambiar y actualizar: deconstruir para reconstruir.

Deconstruir es un paso necesario, pero no para destruir sin más, sino para reconstruir una realidad nueva, transformada.



1.- DECONSTRUIR LA RELIGIÓN... PARA VIVIR LA FE CON MADUREZ.

Antes:

Religión: «Conjunto de creencias o dogmas acerca de la divinidad, de sentimientos de veneración y temor hacia ella, de normas morales para la conducta individual y social y de prácticas rituales, principalmente la oración y el sacrificio para darle culto».(R.A.E.)

LA RELIGIÓN COMO SISTEMA.

Para algunos autores la religión nace del miedo humano a lo desconocido. Como el niño tiene miedo a los fantasmas, el hombre primitivo tiene miedo a lo desconocido: el trueno, el relámpago, el rayo... son experimentados como fuerzas que viene de lo alto, y se asocian al mundo sobrenatural : mitología de dioses con rayos en sus manos, Júpiter tronante,... En muchas religiones esos dioses han de ser aplacados de su ira con ofrendas y sacrificios a veces incluso humanos. La religión se convierte en un sistema opresor de los seres humanos, y es utilizada por quienes detentan el control de la religión (sacerdotes, shamanes, brujos...) para dominar a la población con argumentos religiosos (pecado, peligro de condena eterna...). Así ha sido durante muchos siglos y en muchas culturas y civilizaciones en todos los continentes y épocas de la historia.

El cuestionamiento de la religión no pudo ser generalizado hasta la autonomía humana conseguida con la Ilustración. La supremacía de la razón sobre el sentimiento religioso no pudo prevalecer socialmente hasta entonces. Pudo haber personas «descreídas» y «herejes», pero no podían escapar a un sistema social religioso.

LA RELIGIÓN Y JESÚS.

Jesús nació y vivió en una sociedad religiosa. Seguramente fue educado en la religión de su contexto. Pero en su proceso personal fue cuestionando una religión que oprimía a las personas y no las hacía felices, y que además justificaba la opresión de unas clases sociales (sacerdotes, grupos próximos al Templo, ricos, terratenientes, poderosos políticamente...) sobre otras (pobres, mendigos,

*Jesús,
en su proceso
personal,
fue
cuestionando
una religión
que oprimía
a las personas
y no las hacía
felices,
y que además
justificaba l
a opresión
de unas clases
sociales*

un grano de sal

Desde su religiosidad, Jesús de Nazaret, fue descubriendo a un Dios no lejano ni cruel, sino cercano, misericordioso, al que llamaba Abba, Papá.

campesinos empobrecidos, excluidos sociales, enfermos, viudas, esclavos...). Desde su religiosidad fue descubriendo a un Dios no lejano ni cruel, sino cercano, misericordioso, al que llamaba Abba, Padre, Papá, Papaíto. Y empezó a descubrir y transmitir que Dios quería para la gente una dignidad, una felicidad, una humanidad, y unas relaciones de amor entre las personas que les llevarían a su felicidad personal y a una sociedad igualitaria, fraterna, justa y de plenitud y felicidad.

Frente a ese proyecto, que llamaba «Reinado de Dios», fue cuestionando una religión que deshumanizaba a las personas. Él mismo fue relativizando los pilares de la religión, el sábado, la «pureza» legal, el pecado, el Templo, el culto, los sacrificios, las doctrinas... Y poco a poco los fue poniendo en cuestión, infringiendo sus normas y atacando la hipocresía de un culto a Dios que despreciaba a las personas. El simbólico ataque final al Templo fue determinante para ser considerado un subversivo del sistema religioso y político y un blasfemo del orden religioso. Fue el poder religioso (los Sumos Sacerdotes) quien le entregó al poder político para su ejecución por blasfemo y subversivo, muriendo con la muerte más denigrante, la ejecución en cruz reservada a esclavos y subversivos.

JESUS Y LA RELIGIÓN.

(Resumen del cap.4 de Castillo «La humanización de Dios»)

Jesús nos explicó quién es Dios y cómo es Dios. Jesús al hablar con Dios y hablar de Dios habla del Padre: entender a Dios desde la común experiencia humana del padre. El Evangelio son los «hechos» y «dichos» de Jesús. En Jesús se da coherencia, coincidencia entre hechos y dichos. Jesús explica su propia vida: sus hechos van por delante. Jesús nació, creció, vivió en una sociedad marcada por la religión. Pero era galileo, no judío ni de Jerusalén. Galilea tenía mala fama de gente pagana y descreída: «religiosidad desviada». Jesús era visto como un forastero peligroso: se vio en las tensiones con la religión oficial (Templo y Ley). Vivió y predicó en Galilea: era el mejor sitio para anunciar su mensaje y su proyecto, región de pobres, ignorantes e impuros.. Y aún ahí, con los últimos de los últimos: pobres y pecadores. Con ellos Jesús asumió una «conducta desviada».

El «desde dónde» se ven las cosas determina y condiciona «cómo» se ven las cosas. Desde Galilea no se veía y se vivía la religión como se veía y se vivía desde Jerusalén. El Templo era riqueza y poder para la ciudad. Desde abajo, desde los pequeños y los últimos es desde donde se puede sintonizar con Jesús. Sólo desde donde se situó Jesús podemos encontrar al Dios que se nos da a conocer en Jesús.

La parábola del gran banquete como signo del Reino no se debe interpretar como caridad (invitar a los vagabundos), sino como confrontación de Jesús con la religión establecida. La religión es impedimento para comprender a Jesús.

Jesús da gracias a Dios porque «ha escondido estas cosas a los sabios y entendidos», al tiempo que las ha revelado a la gente sencilla (Mt11,25; Lc10,21).

Los maestros de la religión y los «inteligentes del mundo» no se enteran. Los expertos y profesionales de la religión no se enteran. Los «sencillos» son los «incapaces»: simples, incultos e ignorantes; los que sólo tienen lo más básico de la condición humana. Ellos son los que se enteran de lo que significa la historia y la vida de Jesús, y por tanto comprenden al Dios de Jesús. Son los «nadies», que no tienen nada más que su humanidad; no tienen títulos, ni riquezas, ni influencias, ni poder, ni palabra. Desde lo más elemental de la condición humana es cuando el ser humano conecta con Jesús y con el Dios de Jesús.

Jesús no fue sólo un reformador de la religión judía, sino de toda religión, o de la religión misma, «lo religioso» y la manera de entender a Dios. Jesús provocó, vivió y soportó un conflicto creciente que culminó con la condena a muerte y la ejecución violenta. Fue un conflicto religioso, motivado por la religión. A Jesús lo mató la religión: los dirigentes religiosos vieron en él un proyecto incompatible con su religión.

«PROYECTO DE JESÚS» Y «PROYECTO DE LA RELIGIÓN». DOS PROYECTOS INCOMPATIBLES.

En la religión lo determinante está en lo sagrado. En el proyecto de Jesús, el centro de todo está en lo humano, en la dignidad y felicidad de las personas, en la vida. Jesús no suprimió lo sagrado, sino lo desplazó de lo religioso a lo humano. Esto es lo verdaderamente sagrado para Jesús. El proyecto de Jesús no es proyecto religioso, sino laico, secular.

A Jesús no le mató el pueblo judío, sino los dirigentes religiosos. A Jesús no lo mató la perversión moral de sus sacerdotes (que era mucha), sino su fiel cumplimiento de su deber como tales dirigentes y su obligación de mantener a raya la más estricta observancia de las normas de la Ley, el culto y el Templo. No es cosa de buenos y malos. Eran dos proyectos, dos formas incompatibles de entender la vida y la religión.

UNA RELIGIOSIDAD ALTERNATIVA.

Jesús fue un hombre profundamente religioso, con una religiosidad tan radical que sobrepasó todo lo imaginable, una religiosidad alternativa. Jesús cambió el concepto y la experiencia de Dios, y de la religión. Jesús habló de Dios como Padre y habló con Dios como Padre. «Padre» no como expresión de autoridad, sino de bondad. La comunicación de Jesús con el Padre fue constante en su vida y tan total y singular que el Evangelio dice: «Mi Padre me lo ha entregado todo». Conocimiento, vinculación y hasta fusión de ambos. Una religiosidad única y singular, alternativa.

*A Jesús
lo mató
la religión: l
os dirigentes
religiosos
vieron en él
un proyecto
incompatible
con su
religión.*

un grano de sal

JESÚS Y EL TEMPLO.

Jesús iba al Templo donde estaba la gente. Pero no parece que participara en los cultos. Jesús se encontraba con el Padre no en el espacio sagrado del Templo, ni en el tiempo sagrado del culto religioso, sino en el espacio profano de la convivencia con la gente. Jesús prescindió del Templo para relacionarse con Dios. Pero más: el conflicto de Jesús con el Templo le llevó a la acción más violenta. Los cuatro evangelios hacen referencia al hecho, lo que lo muestra como indudable e importante. Fue causa de su condena en el juicio, y de burla en la cruz. Pero no lo hizo para «purificar» o «restaurar», sino para anunciar su destrucción y desaparición: ningún templo ni espacio sagrado, ni ceremonias religiosas: todo lo que el Templo significa.

Muchas personas tienen la experiencia de que es precisamente en un templo (capilla, lugar santo y ceremonias sagradas) donde encuentran a Dios. Si el Dios que se experimenta en el templo no coincide con el Dios que condiciona nuestra vida en la calle, en la convivencia con los demás, entonces el templo y su presunto «Dios» pervierte la religión y desautoriza el «proyecto religioso». Jesús reprocha a los profesionales de la religión que se sirvan del templo para justificar la violación del 4º mandamiento: abandonar a sus padres so pretexto de la religión.

J.D.Crossan: Jesús al enfrentarse con el Templo destruyó simbólicamente la función de intermediario. En el Reino ya no hacen falta intermediarios. Es el enfrentamiento con la religión establecida, proponiendo una religión alternativa con el desplazamiento de «lo sagrado» como lo separado, hacia «lo sagrado» como humano.

JESÚS Y LA LEY RELIGIOSA.

El enfrentamiento de Jesús con el Templo fue una vez casi al final de su vida. Pero con la Ley se inició enseguida, en sus primeras actuaciones en público. La Ley acompañaba a toda la gente todos los días. ¿Jesús era un judío piadoso que cumplía la Ley? ¿o la quebrantaba sistemáticamente? Ni una cosa ni otra. La relativizó: lo importante no era la Ley de Dios sino la vida de las personas. La Ley de Dios era importante en la medida en que estaba al servicio de las personas, de la vida humana. Si una ley hace daño, lo único que se merece es la desobediencia. Jesús y sus seguidores, como marginados, estaban por encima de las normas de su entorno. La Ley escrita (Torá) se complementaba con leyes orales (la Halaká). Jesús entendía esta ley oral como «tradiciones humanas», añadidas e impuestas por los dirigentes. Y se comportó y habló con una soberana libertad en relación a la Torá, la ley divina en su sentido más propio. Combinó el endurecimiento con la moderación. No criticó ni abolió la Ley sino que la trascendió, yendo más allá de la letra. Jesús radicalizó lo referente al amor al prójimo, al respeto a los demás, respeto a la igualdad de la mujer, y en lo referente al dinero. Pero relativizó mucho y suavizó las normas rituales y culturales, ayunos, normas de pureza e impureza, la observancia del sábado. Deja claro que la salud, la dignidad y la vida de «lo

Jesús deja claro que la salud, la dignidad y la vida de «lo humano» está antes y es más importante que la santidad y la observancia de «lo religioso».

humano» está antes y es más importante que la santidad y la observancia de «lo religioso».

El proyecto de Jesús es radicalmente distinto del proyecto de la religión. La religión toma lo sagrado como «objeto» (espacio, tiempo, utensilios, ritos, normas) y como objeto «separado», distinto de lo profano, lo laico, lo secular común a todos. Para Jesús lo sagrado es el ser humano como persona, con los demás seres humanos, en lo que es común a todos por igual..

La «religiosidad» de Jesús es radical porque se basa en la comunión. Las religiones separan, dividen, enfrentan. De ahí tanta intolerancia y violencia religiosa.. Pero los que dividen, separan, excluyen, marginan, condena... son enemigos del Evangelio y de la Iglesia, aunque sean gente «piadosa», «religiosos», hombres con cargos de poder en la Iglesia..

En resumen: El proyecto de la religión y el proyecto de Jesús son dos proyectos incompatibles. El Dios que Jesús nos revela no es el Dios que presentan y representan las religiones. Lo más importante que Jesús aportó es que cambió radicalmente nuestra idea y nuestra experiencia de Dios.

LA RELIGIÓN CRISTIANA.

Jesús no fundó ninguna religión. Ni los primeros cristianos consideraban el seguimiento de Jesús como una religión, sino como un «camino», un proyecto de vida, un modo de vivir. Para unos eran considerados una «secta», para otros, como «ateos». Empezaron a llamarse simplemente «cristianos».

Poco a poco fue adquiriendo connotaciones de «religión»: una doctrina, unas normas, un culto, unas personas constituidas en autoridad religiosa. Pero no fue hasta el siglo IV cuando Constantino se convierte al cristianismo y Teodosio la constituye religión oficial del Imperio, cuando el cristianismo se convierte en religión. Pronto adquiere todas las características de una religión de poder: se asimila a las estructuras del Imperio romano, y el poder político y el poder religioso forman una entente. Los concilios de Calcedonia y Nicea, convocados y presididos por el emperador hacen de la Iglesia el brazo religioso del Imperio. La Iglesia, convertida en Jerarquía eclesiástica, acaba convertida en Sacro Imperio Bizantino, Sacro Imperio Romano-germánico, los Estados Pontificios, el Papa coronando Emperadores y reyes, organizando cruzadas contra los infieles y en Inquisición contra los herejes.

NUESTRA RELIGIÓN.

Muchos y muchas de nosotros hemos nacido y crecido en esa «cristiandad» en que lo religioso imbuía todas las facetas de la vida. Y muchas de nuestras personas (unas más que otras) hemos recibido una formación religiosa tradicional. Esa formación religiosa tradicional mantiene a las personas en una permanente minoría de edad religiosa, siempre dependientes de los «padres» que dicen lo que hay que creer y hacer. En muchos casos la religión ha sido una forma de alienación

Los primeros cristianos no consideraban el seguimiento de Jesús como una religión, sino como un «camino», un proyecto de vida, un modo de vivir.

un grano de sal

y de «opio del pueblo»

Sin embargo, a pesar de todo, es a través de esa religión y esa Iglesia como hemos recibido la fe cristiana. Luego, hemos ido aprendiendo a distinguir fe y religión, y a cuestionar los ropajes que han envuelto la fe, y los contenidos religiosos en los que se ha formulado. Y hemos ido aprendiendo a relativizar unas cosas y valorar otras. Y en esas estamos.

¿HACIA UN CRISTIANISMO NO RELIGIOSO O POST-RELIGIOSO?

Dietrich Bonhoeffer viene a decir que el cristiano adulto y mayor de edad debe vivir en el mundo «etsi Deus non daretur», como si Dios no existiera. *«Debemos vivir en el mundo **etsi Deus non daretur**.(...) Dios nos hace saber que debemos vivir como quienes saben desenvolverse bien en la vida, aun sin Dios».*

El 3 de Abril de 1944 escribe a su amigo Bethge, quien más tarde sería su biógrafo: «¿Cómo hablar de Dios sin religión? (...), cómo ser cristianos sin religión, con un talante mundano?. El 16 de Julio: «Debemos vivir como personas que se las apañan en la vida sin Dios.(...) Vivimos sin Dios, ante Dios y con él. El mundo adulto es un mundo sin dios, y por lo mismo, está tal vez más cerca de Dios que el mundo menor de edad.

Bonhoeffer utiliza la palabra «Dios» en dos significados distintos. Cuando escribe «vivir sin dios», está refiriéndose a vivir sin la representación premoderna y heterónoma de Dios, sin el «Dios en las alturas», sin ese theos con el cual el ateísmo ha saldado ya sus cuentas. En cambio, cuando escribe «Ante Dios y con él», utiliza el término Dios en el sentido del trascendente, Aquel a quien Tillich había ya descrito algunos años antes como «la Profundidad de la Realidad». O como decía Einstein, la majestad que se oculta detrás de todo lo experimentable.

Hay que repensar la fe para llegar a vivirla de un modo modernamente adulto, como una «santidad laica», ante Dios pero sin Dios; es decir, ante ese Misterio que nos sobrecoge, pero «sin dios», sin vivir pendientes de que allá arriba en el «segundo piso», un supuesto papá celestial nos va a resolver todos nuestros problemas.

El Dios que está con nosotros es el Dios que nos abandona. El abandono de Jesús en la cruz no es, por tanto, ninguna tragedia. Constituye, según Bonhoeffer, el punto de partida para poder salir de la minoría de edad religiosa y vivir el cristianismo de manera adulta.

Dios nos hace saber que debemos vivir como quienes saben desenvolverse bien en la vida, aun sin Dios».

CUESTIONES ABIERTAS.

1.-Los «defectos» de las religiones (intolerancia, violencia, abuso del nombre de Dios, sacralización del poder, separación entre sagrado y profano...) ¿son «defectos» de las religiones, o es que son así necesariamente?

2.-La religión ¿ha sido factor de humanización? ¿o nunca? Las religiones ¿son mediación del encuentro con Dios? ¿o impedimento?

3.-El proyecto de Jesús ¿no es religioso? ¿en qué sentido sí o no?

4.-La «religión cristiana» o «católica»...¿es cristiana? ¿Jesús fundó una nueva religión? ¿el cristianismo es religión o se convirtió en religión?

- La Iglesia ¿es Iglesia de Jesús? ¿o es Iglesia de una religión? (ver definición de «religión») ¿qué se aplica mejor, el proyecto de Jesús o el proyecto religioso?

5.- ¿Cabe un cristianismo post-religioso? ¿cómo sería? ¿Se puede ser «creyente» y «no religioso»? ¿Profesamos una religión o profesamos una fe? ¿qué diferencia ves?

¿Vamos a una espiritualidad laica, no religiosa? ¿Vamos a un cristianismo laico, no religioso? ¿Cómo sería?

6.- «Jesús era un hombre profundamente religioso». La «religiosidad» de Jesús ¿es «religiosa»? ¿en qué sentido? ¿Es lo mismo «religiosidad» que «fe»? Explícalo.

¿Sería mejor hablar de «espiritualidad» que de «religiosidad»? ¿Cómo vives tú «lo religioso» y tu fe en Jesús? ¿Lo compatibilizas?



2.- DECONSTRUIR EL LENGUAJE RELIGIOSO... PARA AFIRMAR LA FE.

(siguiendo a Leaners)

La Iglesia Católica arrastra representaciones a veces medievales, hoy superadas por la modernidad, y sin cuya renovación, la Iglesia no tiene ningún futuro en el mundo moderno.

La Iglesia católica viene utilizando un lenguaje religioso que cada vez resulta más incomprensible al hombre y la mujer del siglo XXI. Y no es sólo cuestión de lenguaje, sino de las ideas y representaciones que hay detrás del lenguaje, y que éste expresa.. La Iglesia Católica arrastra representaciones a veces medievales, hoy día totalmente superadas por la modernidad, y sin cuya renovación, la Iglesia no tiene ningún futuro en el mundo moderno.

Hasta el siglo XVI, en todas las culturas del pasado, incluyendo el occidente cristiano y aún hoy en la gran mayoría de los cristianos, se tiene la idea de que este mundo nuestro depende absolutamente de otro mundo, al que se lo piensa y representa de acuerdo al modelo nuestro. Ese mundo de arriba, colocado sobre el nuestro, llamado por eso «sobrenatural». En esa representación, Dios, que está en el cielo, bajó de aquel otro mundo a nuestro planeta para volver al cielo después de su muerte y resurrección, dejando en la tierra a un vicario al que hizo partícipe de su poder total. Así que todo lo de este mundo «natural» está controlado y condicionado por el otro mundo: «sobrenatural».

A este universo mental se le llama «heterónimo», porque nuestro mundo es completamente dependiente del otro. Sin embargo, la existencia de aquel otro mundo es un axioma, un postulado que es tan imposible de probar como de contradecir.

Así la humanidad ha pensado de forma heterónoma durante milenios. Jesús mismo y los apóstoles y profetas, sobre los que se funda el credo cristiano, han pensado en forma heterónoma, como no podía ser de otro modo en su contexto cultural y religioso. Y así ha seguido en la Iglesia Católica... al menos hasta la modernidad, e incluso hoy mismo en muchas mentalidades religiosas conformistas.

En el siglo XVI empieza a agrietarse ese universo, con el avance de las ciencias y el humanismo. En la medida que la ciencia va dando respuestas a cuestiones que antes se explicaban recurriendo a «poderes sobrenaturales» y ahora se explican con la ciencia y la autonomía humana, va dejando de tener sentido ese recurso a lo sobrenatural. La Ilustración abrió ese camino, al que la rígida institución eclesiástica se cerraba. La jerarquía de la iglesia negó la autonomía del cosmos que se hacía evidente a los ojos del espíritu moderno. Lo

que antes se atribuía a intervenciones divinas eran sólo fenómenos intramundanos. Pero la Iglesia se aferraba a lo que sustentaba su poder. No aceptaba traducir la doctrina de la fe al lenguaje de la modernidad.

HETERONOMÍA – AUTONOMÍA – TEONOMÍA

La «heteronomía» no es sólo creer la existencia de un mundo sobrenatural. Es también tener en cuenta que «otro» (hetero) te impone su ley (nomía), su leyes. Siempre serás un sometido, un menor de edad. La «autonomía» es aceptar que tú eres responsable de lo que haces (tú eres tu propia ley), es aceptar la propia madurez y responsabilidad. . «Entre los adultos no hay obediencia, hay consentimiento» (Larrauri)

¿Es posible traducir la experiencia creyente al lenguaje de la modernidad?

¿Hay todavía lugar para Dios en este pensamiento?

La autonomía, lejos de conducir a la muerte de Dios, lleva irrecusablemente a la muerte de aquel insuficiente «Dios-en-el-cielo», pues era ésta una representación humana del Dios que se revela en Jesús. Esa representación, a menudo demasiado humana («antropomórfica»), en todo caso se vuelve inútil para la modernidad.

Esta reconciliación entre la autonomía del ser humano y la fe en Dios, ha recibido el nombre de «teonomía». Quien piensa en términos teonómicos, confiesa a Dios como la más profunda esencia de todas las cosas y por ello también como la ley interna del cosmos y la humanidad. En el pensamiento teónomo sólo hay un mundo, el nuestro. Pero éste es santo, porque es la auto-revelación de aquel misterio santo que significamos con la palabra Dios. Él es el núcleo creador más profundo de aquel proceso cósmico. Dios no está nunca afuera, sino que ha estado siempre al centro.

La internalización absoluta de la manera heterónoma de pensar a lo largo de toda la historia de la iglesia, trae como consecuencia que su reemplazo por una forma teónoma sea muy difícil.. Es inevitable el derrumbe, porque ya no hay nada absoluto. Todo lo que pensamos sobre «Dios» o lo que se refiere a él, proviene de nuestro pensamiento, y se halla en una evolución constante. Las formulaciones son verdaderas o buenas sólo hasta cierto grado, y son por tanto relativas. Correcto o incorrecto son conceptos relativos, también aplicados a los artículos de fe: Las formulaciones del catecismo o del credo hay que cuestionarlas desde esos esquemas.

REVISIÓN Y REFORMULACIÓN DEL LENGUAJE RELIGIOSO.

Algunas pistas para una tarea pendiente de hacer: revisar el lenguaje habitual y buscar nuevas formas de expresar aseQUIblemente lo que se quiere decir. Por ejemplo:

-Sobre la Biblia: no es «Palabra de Dios» literal y absoluta (aplicada a

*Todo lo que
pensamos
sobre «Dios»
o lo que se
refiere a él,
proviene
de nuestro
pensamiento,
y se halla
en una
evolución
constante.*

un grano de sal

algunas expresiones sería un disparate). Es «palabra humana que nos habla de Dios» en cuanto Dios se revela y «habla» de muchas formas, pero metafóricamente, no literalmente.

-Dios Creador, no en seis días, de una vez por todas. Ni el ser humano es dueño y dominador de la creación. Dios genera el misterio de la vida evolutivamente, es energía creadora. El ser humano es cocreador, está llamado a colaborar en la evolución con respeto.

-El Dios de Jesús no es el Ser Supremo alejado, Juez y Señor de los Ejércitos, terrible y castigador. Jesús nos lo muestra como Padre bondadoso. Dios es amor.

-Jesús de Nazaret no fue un taumaturgo milagrero, ni un Dios sobrenatural. Es un humano cabal. Es la humanización de Dios, amor liberador. Es un profeta del amor de Dios y de la liberación de la humanidad y de toda la creación.

-Su mensaje, la Buena Noticia del Reino de Dios no es para otro mundo, sino clave de humanización, de liberación y de felicidad para todo ser humano y para toda la humanidad.

-María no es Virgen Santísima Madre de Dios. Es la madre de Jesús, una mujer del pueblo, y fiel seguidora de Jesús y su mensaje.

-La muerte de Jesús en la cruz no es el sacrificio querido por Dios para salvarnos del pecado original y redimirnos. No es un sacrificio ofrecido a Dios por nuestros pecados. Fue un asesinato de las autoridades religiosas y romanas, acusándole de blasfemo y subversivo porque su mensaje cuestionaba la Religión y el Imperio.

-La Resurrección de Jesús no es la reanimación de un cadáver, sin la experiencia de que Jesús vive y que su causa sigue viva refrendada por Dios. «lo de Jesús sigue adelante»

- La Iglesia no es una Institución vertical y patriarcal, con la cúspide de un poder absoluto sacralizado. Es la comunidad de Jesús, el Pueblo de Dios, comunidad de comunidades igualitarias, fraternas y al servicio del Reino de Dios desde los pobres.

-La espiritualidad cristiana no es una religiosidad evasión a lo sobrenatural, ni intimista desligada de la realidad. Es el estilo y talante de creyentes en Jesús de Nazaret, a quienes anima su espíritu de libertad, de esperanza, de alegría y amor. Espiritualidad laica y no dualista centrada en la vida y en su misterio de amor.

-La celebración de la fe no son ritos anquilosados en lenguajes extraños. No son ritos clericales ni individuales. Son celebraciones comunitarias de la vida, festivas, animadas y animadoras.

-Los sacramentos nos son ritos mágicos que valgan automáticamente (ex opere operato). Son experiencias simbólicas de vivencias profundas de momentos importantes de la vida. Sin lenguaje simbólico, creativo y creador de vida y de significado.

¿Es posible traducir la experiencia creyente al lenguaje de la modernidad?

¿Hay todavía lugar para Dios en este pensamiento?

-La Eucaristía no es la Misa que «se dice» y «se oye». No es el sacrificio de Jesús que se ofrece a Dios. No es canibalismo litúrgico fuera de nuestra cultura y simbología. Es la celebración comunitaria de una comida simbólica, memorial de la última cena de Jesús y de su presencia entre nosotros. Es un símbolo del banquete del Reino para toda la humanidad con preferencia de los últimos.

-La mujer en la Iglesia no es persona sumisa al varón y al clérigo, ni la persona sexualmente peligrosa o que se redime con la maternidad. La mujer es una persona igual al varón, hermana en la comunidad de iguales, que aporta sus capacidades femeninas complementarias con las masculinas en plan de igualdad.

-El diálogo interreligioso e intercultural es la actitud del cristianismo no como única religión verdadera fuera de la cual no hay salvación. Todas las religiones pueden ser camino de encuentro con Dios y de humanización, salvación y liberación. El pluralismo religioso y la diversidad cultural son riquezas que complementan y no excluyen.

-Ciencia y fe no son realidades contradictorias. Son dos instancias humanas complementarias que deben escucharse y enriquecerse mutuamente.

-... ..

REVISAR EL LENGUAJE SEXISTA.

Además de esos matices más religiosos, es evidente que el lenguaje religioso, eclesiástico y litúrgico pecan tanto o más que otros en ser lenguajes sexistas, machistas, patriarcales. Es obvio que casi toda la Biblia ha sido escrita por hombres, y luego casi toda la teología de la historia de la Iglesia (salvo contadas excepciones que a su vez han sido ignoradas o marginadas en muchos casos); y no digamos ya del Magisterio de la Iglesia, el Derecho Canónico, el Catecismo y todos los escritos eclesiásticos, incluyendo encíclicas papales y textos litúrgicos. Tal vez son estos los que más afectan directamente en el uso diario o frecuente de fórmulas ya estereotipadas, asumidas casi inconscientemente y repetidas mecánicamente sin ponerse a cuestionar por qué son así.

No es sólo la denominación de Dios en masculino, como Padre, sino patriarcalmente como Señor, olvidando el «rostro materno de Dios», y siendo conscientes a la vez de que todo nuestro lenguaje sobre Dios es metafórico, inadecuado y balbuciente, de intentar expresar algo que nos sobrepasa.

Es también la generalización del masculino, la alusión al «hombre» sin nombrar a la mujer, o la generalización de hijos, hermanos, los fieles, etc. El Pueblo de Dios, o la Comunidad de creyentes, o la Asamblea reunida son más inclusivas, pero hay que tener la deferencia de expresar la diversidad.

En la liturgia se nombra al Papa, al Obispo, los sacerdotes que cuidan de tu pueblo..., pero marcando siempre esa escala vertical y jerárquica de la Iglesia, y dejando de lado la dimensión más horizontal de la igualdad, de la fraternidad, de la diversidad... Y lo que no se quiere, ni se nombra, como la diversidad de orientación sexual, o la disidencia con la doctrina o disciplina oficial. Hace falta un

El lenguaje religioso, eclesiástico y litúrgico pecan tanto o más que otros en ser lenguajes sexistas, machistas, patriarcales.

un grano de sal

lenguaje más inclusivo. Lo hace falta en toda la sociedad, pero más aún debería ser en una comunidad que se proclama de iguales, de hijos e hijas del Dios que no hace acepción de personas.

Asimismo el lenguaje denota muchas veces el eurocentrismo de la Iglesia Católica, no sabiendo adaptarse a otras lenguas y culturas. Y más aún el olvido de los pobres en el lenguaje, generalizando como si no existieran, como si todo el mundo fuera igual, como gente acomodada, o a lo sumo acordándose de ellos caritativamente para pedir por ellos, sin más.



“Busquemos ser una Iglesia que encuentra caminos nuevos, capaz de salir de sí misma yendo hacia el que no la frecuenta, hacia el que se marchó de ella, hacia el indiferente. El que abandonó la Iglesia a veces lo hizo por razones que, si se entienden y valoran bien, pueden ser el inicio de un retorno. Pero es necesario tener audacia y valor”.

Francisco

3.- DECONSTRUIR LA BIBLIA..., PARA ESCUCHAR LA PALABRA.

Nuestra fe es algo que nos ha llegado por herencia. Pertenecemos a una comunidad de fe cuyas raíces vivientes remontan al primer siglo de nuestra era. La teología enseña que hay dos fuentes: la Sagrada Escritura y la Tradición.. La primera está a nuestro alcance: basta coger una Biblia, pero hay que saber leerla y entenderla.

No se puede leer un texto de hace dos mil o más años y entenderlo tal cual desde nuestra mentalidad de siglo XXI. Fue escrita en otro contexto cultural.

Tampoco basta considerar la Biblia como «Palabra del Dios vivo», inspirada «al dictado» por Dios a un escribiente. Esa idea significaría que estamos divinizando palabras humanas.. Los textos de la Sagrada Escritura (aunque la llamemos así) no son literalmente palabra de Dios. La palabra «Revelación» no significa una transmisión directa de Dios.. Dios se «revela», pues él se comunica, se da a conocer, no tanto de arriba abajo, desde lo alto, sino desde lo profundo de nosotros mismos hasta acceder a nuestra conciencia. Ninguna palabra humana sobre Dios es sin más «palabra de Dios»; siguen siendo palabras humanas, aunque pueden ser cauce para que nos llegue la palabra de Dios.

Decir «Palabra de Dios» al acabar las lecturas bíblicas suena a palabra absolutizada, que resulta disparatada después de algunas frases bíblicas literales (por ejemplo: que las mujeres callen en la Iglesia. «Palabra de Dios»). Una forma de «suavizar» esa forma absoluta es decir por ejemplo «Palabra humana de Dios», con lo que se entiende que Dios puede «hablar» por la palabra humana, escrita o hablada, o por otros muchos cauces (la creación, los hechos de la historia, la interioridad humana...)

La Biblia, además, es muy diversa en sus expresiones. Y algunas nos pueden parecer hoy absurdas y disparatadas. La Biblia ha estado mucho tiempo «secuestrada», inaccesible al pueblo de Dios. Hoy día es más accesible en su traducción a lenguas vernáculas. Pero aún así su lenguaje puede quedar inaccesible para mucha gente. No todos los textos son para leerlos en cualquier momento. Sería mejor editar antologías con textos relativamente accesibles u oportunos.

Los evangelios no son libros de historia que nos cuentan la historia de Jesús. Son «catequesis» o pequeños tratados de teología, o mejor, testimonios de fe de unos creyentes (los evangelistas) para otros creyentes (las comunidades destinatarias). Desde el primer momento estas comunidades fueron diversas: Jerusalén, Antioquia, Éfeso, Roma... No era lo mismo la mentalidad judía que la

Los textos de la Sagrada Escritura (aunque la llamemos así) no son literalmente palabra de Dios. La palabra «Revelación» no significa una transmisión directa de Dios..

un grano de sal

helena o romana, pero para todas era el mensaje evangélico de Jesús. «Traducirlo» a la mentalidad de hoy es un reto en la reflexión, en la teología, en la catequesis y la predicación.

Es pues necesaria una «aproximación histórica a Jesús» (expresión y título del libro de Pagola), antes que una lectura literal del Evangelio. Y esta lectura se hace no desde la curiosidad del investigador, sino desde la actitud del creyente que busca el encuentro personal, la adhesión de fe.

Tampoco se puede «utilizar» la Biblia como argumentario para fundamentar las propias posiciones ideológicas, usando la «palabra de Dios» como sacralización de las propias opiniones.

Tampoco se puede utilizar la Biblia como «recetario» de fórmulas morales, sacando «morcejas» de cada texto evangélico o bíblico, como a veces se ha usado en sermones moralizantes.



El papa Francisco afirmó que el centro de la fe cristiana no es sólo un libro, la Biblia, "sino una historia de salvación y, sobre todo, una persona, Jesucristo".

4.- DECONSTRUIR CRISTOLOGÍAS «DIVINIZADORAS»... PARA CREER UNA CRISTOLOGÍA «HUMANIZADORA»

(siguiendo a Castillo)

La teología (nuestra palabra sobre Dios) necesita actualizarse para ser comprendida por la mentalidad moderna. No se admite una teología dogmática afirmada rotundamente por el Magisterio eclesiástico como indiscutible. Si Dios es el Transcendente, escapa totalmente a nuestro conocimiento. Lo que pensamos o decimos de él., ya no es Dios, es representación nuestra sobre Dios, es idea nuestra.

La teología tradicional escolástica, de mentalidad aristotélica de origen, pretende entender «qué es Dios»: ontología del «ser». Pretensión imposible, además de absurda o inútil. Saber de Dios no significa creer en él ni conocerle. «A Dios nadie le ha visto. Quien ama conoce a Dios»

El acercamiento a Jesús nos enseña no «qué es Dios», sino qué pasa en la vida cuando Dios acontece en ella. Jesús nos muestra Dios, nos revela quién es Dios: Padre. Desde su experiencia de Dios como Abbá (Papá-Mamá), desde su experiencia de intimidad y cercanía con Dios, nos anuncia la presencia y cercanía de Dios.

La cristología no es estudiar si Jesús es Dios, sino descubrir en Jesús la humanización de Dios. La encarnación de Dios significa que se ha hecho «carne» humana, que se ha humanizado... para humanizarnos plenamente, no para «divinizarnos». En Jesús no es que lo humano se diviniza, sino que Dios se humaniza. No es una cristología «ascendente» (del hombre a Dios), sino descendente: Dios se humaniza para humanizar a la humanidad.

Para Jesús lo sagrado es lo humano, no lo religioso. Jesús tuvo conflicto con la religión porque puso por delante a la persona humana y relativizó leyes, ritos, doctrinas, cultos, templos..., y priorizó la salud, la dignidad, la comida, la igualdad, la libertad, la vida. La dignidad de «lo humano» está antes y es más importante que la santidad y la observancia de «lo religioso». El proyecto de Jesús (laico) es incompatible con el proyecto de la religión. Jesús fue profundamente religioso, pero con una religiosidad alternativa. Jesús rechaza la religión de un Dios excluyente y un Dios violento.

*La cristología
no es estudiar
si Jesús
es Dios,
sino descubrir
en Jesús la
humanización
de Dios.
La
encarnación
de Dios
significa
que se ha
humanizado
para
humanizarnos
plenamente,*

un grano de sal

Jesús no se identifica con ninguna religión. Tampoco con el cristianismo. La eclesiología ha querido «controlar» la cristología, hacer un Cristo a su medida, y para ello ha secuestrado al Jesús del Evangelio. Habría de ser la revés: la eclesiología debería dejarse guiar por la cristología de Jesús de Nazaret, por el Evangelio. El Papa Francisco está dejándose llevar por el Evangelio más que por la eclesiología. Y desde ahí ¡cuánto desearía una Iglesia pobre y de los pobres! Ojalá vaya por ahí la renovación eclesial.

Y lo hizo «desde abajo», desde los últimos de los últimos, desde los excluidos, desde las víctimas, desde lo mínimamente humano, que es lo común a todo ser humano: la carnalidad, la alteridad y la libertad. Por eso valoró la salud, la comida, las relaciones paritarias, el respeto, los derechos de las personas, la ética de la bondad, la libertad..., como lo auténticamente humano.

Este recuerdo de Jesús es una memoria peligrosa. Son recuerdos peligrosos, inquietantes, subversivos. No es una cristología tranquilizante, sino una cristología responsable ante el sufrimiento de las víctimas de la historia. Jesús presenta el Reino de Dios como el banquete no de los satisfechos sino de los excluidos, con una comensalía abierta, más allá de la religión: es toda la humanidad la que es invitada a esa felicidad, desde los últimos: «Felices los pobres porque vuestro es el Reino de Dios».

Desde esta perspectiva, revisar el Catecismo de la Iglesia Católica, elaborado como resumen de doctrina dogmática y de normas de Derecho Canónico, que como acercamiento a la figura de Jesús y ayuda a creer en él. Revisar por tanto la catequesis que se transmite si acerca a Jesús o aleja de su enseñanza y ejemplo. No pretender un proselitismo o adoctrinamiento religioso sino la humanización de las personas y del mundo.



NI LOS CUATRO EVANGELISTAS
JUNTOS FUERON CAPACES
DE CARGARSE
LA TREMENDA PERSONALIDAD
HUMANA DE JESÚS
DE NAZARET.

5.- «REPENSAR LA RESURRECCIÓN»...PARA CREER EN EL RESUCITADO.

La Resurrección de Jesús es uno de los fundamentos de la fe cristiana. «Si Cristo no ha resucitado, somos los más desgraciados de los hombres...». Pero no se puede interpretar la resurrección en el sentido literal de volver a la vida.. Una resurrección corporal contradice todas las leyes de un mundo autónomo. Aceptar una resurrección así entendida significa negar simultáneamente la razón. Y esto nos lleva al límite de la esquizofrenia.

En el Nuevo Testamento hay otras expresiones que vienen a significar lo mismo que la resurrección, y también hay que revisarlas. La imagen «subir a los cielos» es sólo una expresión simbólica de lo que le sucedió a Jesús al morir: que él «se fue al Padre». Lo mismo vale también para la ascensión de Jesús. Porque está claro que no subió a los cielos, ni el primer día de Pascua, ni cuarenta días después. No son expresiones que indiquen acontecimientos ni hechos históricos, sino que son simbolismos.

También el fenómeno de las apariciones ha de ser revisado. El fenómeno en sí, psicológicamente, puede ser una proyección: hay algo que se experimenta internamente con tanta intensidad, que uno cree verlo fuera de sí. Así se han analizado fenómenos recientes de apariciones marianas. Pudo ser también la experiencia de los discípulos. Esta experiencia los hizo conscientes de que la muerte de Jesús no marcaba el final de su expectativa mesiánica. Era una experiencia interior tan intensa de la plenitud de vida de Jesús que se llegaba a proyectar hacia fuera. Eran testigos de que vivía porque lo habían «visto». Pablo dice que Jesús «se ha dejado ver», «fue visto». Experiencias cargadas de simbolismo, como los discípulos de Emaús.

Interpretar desde el modo de pensar griego un mensaje inspirado en la cultura judía, es algo que necesariamente terminará en el caos. La Biblia trata a Jesús como un todo. Es él el que muere, y de quien sus seguidores tienen la experiencia de que es el viviente. Eso es todo. Por ello, la experiencia de que Jesús vive debe ser el punto de partida de un ensayo que exprese en un lenguaje autónomo lo que en el lenguaje del mito se ha llamado resurrección.

El tema de la resurrección afecta también al tema de la muerte y al misterio de qué hay más allá o después de la muerte, si hay «otra vida» o «la vida eterna» y qué se entiende con ello, la conocida en la doctrina cristiana como doctrina sobre los «novísimos», y el tema de la inmortalidad, tan común a muchas religiones.

Creer en la vida eterna es lo mismo que creer en Dios, con otra

*Repensar la
Resurrección
de Jesús es
afirmar
rotundamente
que Jesús
vive.
Lo delicado
es explicar el
«cómo».*

un grano de sal

formulación. Creer en Dios es lo mismo que hacerse uno con el misterio original, unirse mediante el amor con el milagro original, y por tanto, a la plenitud a la que pueda llegar en nosotros el amor.

En una manera teónoma de pensar no es sólo el infierno el que debe desaparecer, sino también el purgatorio con sus espurias derivaciones, pues cuando se habla de Dios, la palabra castigo carece absolutamente de sentido, pues el amor expulsa el temor al castigo.

Repensar la Resurrección de Jesús es afirmar rotundamente que Jesús vive. Lo delicado es explicar el «cómo». Que Jesús vive, que es el Viviente, que está presente hoy en quienes creen en Él (donde dos o tres se reúnen en mi nombre), pero también que está en quienes sufren, en las personas excluidas, oprimidas, con quienes Él se identifica («lo que hagáis a estos, los pequeños, a Mí me lo hacéis»). Pero también que está presente en su Causa, que la Causa de Jesús («lo de Jesús») sigue viva, avalada por Dios: la Resurrección significa que lo que parecía un fracaso Dios lo ha refrendado como la plenitud de lo que Jesús vivió y proclamó: el Reino de Dios ya está aquí. Más allá de la mera subjetividad personal, es el Espíritu de Jesús el que sigue animando su Causa...



Papa Francisco: Que la Resurrección se vea en la vida diaria

6.- DECONSTRUIR LA MARIOLOGÍA... PARA DESCUBRIR A MARÍA.

La cristiandad, desde la Edad Media, ha manifestado una veneración casi idolátrica a la madre de Jesús. Sobre todo la Iglesia Católica, no tanto las Iglesias de la Reforma. La religiosidad popular con sus santuarios, peregrinaciones, imágenes milagrosas, procesiones, hermandades, escapularios, rosarios, medallas... ha cultivado un culto a María en ocasiones tan exagerado que para algunas personas «su Virgen» era lo más grande y sagrado, rayando a veces el fanatismo. Las imágenes sobrecargadas de joyas resultan un escándalo ante la pobreza de la gente. ¿Cómo se podría reconocer en ellas María de Nazaret? Sociológicamente, religiosamente y políticamente algunos santuarios marianos han sido referencia de lo más conservador (Lourdes, Fátima, El Pilar, Czestochowa, etc.).

Teológicamente, hay sobre todo, cuatro «credos» eclesiásticos sobre María, que chocan con la mentalidad moderna y abierta:

- El título de «Madre de Dios»**, otorgado a María desde Éfeso (año 431).
- La concepción virginal de Jesús**, y la extensión que hace la Iglesia a la virginidad «en el parto y después del parto».
- La Inmaculada Concepción**.
- La Asunción** «en cuerpo y alma a los cielos».

Estos cuatro «credos» no están en el centro de la buena nueva. Se puede ser un excelente cristiano sin ser un devoto de María. No encontramos que las palabras de Jesús llamen a venerar a su madre. «Más bienaventurados son aquellos que escuchan la palabra de Dios y la ponen en práctica».

La veneración de María no debe cruzar nunca las fronteras de una hiperdulía aprobada por la jerarquía eclesiástica, como veneración mayor que a otros santos. Pero a María se le ha vivido como el complemento femenino del Dios-Padre, a quien se le siente masculino, estricto y generador de angustia. La feminidad sublimada que se encontró en la «Virgen María» vino a colmar el objeto femenino al que venerar desde una iglesia regida por hombres célibes. La acentuación de la virginidad en la figura de la «Santísima Virgen» no tiene más fundamento bíblico y más bien refleja el miedo y recelo eclesiásticos frente a la sexualidad: sugiere que la relación sexual hace impura y no casta a una mujer. Eso es todo lo contrario de una alabanza al amor matrimonial y a la maternidad. Los relatos bíblicos de la infancia de Jesús son de los más mitológicos. Y cuanta

La feminidad sublimada que se encontró en la «Virgen María» vino a colmar el objeto femenino al que venerar desde una iglesia regida por hombres célibes.

un grano de sal

más mitología hay, menos confiabilidad histórica podemos tener. No es posible ni correcto utilizar los dos evangelios de la infancia como fuentes históricas.

El dogma de la «inmaculada concepción» fue promulgado en 1854 por el ultraconservador Papa Pío IX (de quien es la frase: «la tradición soy yo»), proclamando que María en su concepción estuvo exenta del pecado original, doctrina que no tiene asidero en una mentalidad moderna.

Otro tanto y más cabe sobre el dogma de la Asunción, fruto de una leyenda del siglo IV, sin más fundamento bíblico, pues si poco hay de la vida de María, nada hay de su muerte. Su carácter heterónomo señalando un cielo allá arriba al que María es llevada en cuerpo y alma (por ángeles?) le lleva al descrédito en una mentalidad moderna.

La mujer moderna, de hoy, rechaza esta imagen ideal de «Esclava del Señor», que se pone al servicio del clero y que, según el deseo del apóstol Pablo, se calla en la iglesia. La María del Magníficat no es precisamente la mujer sumisa al hombre. Ni fue lo que Jesús esperó nunca de su madre.



7.- DECONSTRUIR LA IGLESIA... PARA HACER COMUNIDAD.

La Iglesia es la Comunidad de creyentes en Jesús. A pesar de toda la historia, siempre lo seguirá siendo, aunque siempre santa y pecadora («casta meretrix»), y «semper reformanda».

Las primeras comunidades cristianas, en su diversidad, no tenían una doctrina común, la iban haciendo, ni una organización ni estructura institucionalizada. El cambio grande se produjo cuando se arrimó al poder (Constantino, Teodosio), y el poder se apoderó de ella. Se configuró al modo del Imperio romano y se hizo religión, y religión imperial. Desde ahí se fue estructurando como una Institución de poder, una jerarquía vertical y sacralizada, un poder incluso por encima del poder civil, y luego unos Estados Pontificios con sus ejércitos y poderes. Y así hasta llegar al actual Estado Vaticano y el Papa como cabeza visible y vértice de esa pirámide, Jefe de Estado y Pastor Universal, Vicario de Cristo...

Esa Iglesia, constituida en Cristiandad en gran parte del mundo, se ha estructurado internamente como una sociedad desigual, donde hay dos estamentos, clero (con tajante exclusión de las mujeres) y laicos, y muchos grados en su estructura vertical: desde «simples fieles», religiosos y religiosas, diáconos, presbíteros, obispos, arzobispos, cardenales... y el Papa. El Papa asume todos los poderes, universales e inapelables. Es un característico monarca absoluto, con características de poder fascista, en un Estado nada democrático y que ni siquiera ha reconocido ni firmado la Declaración de Derechos Humanos, donde hasta los mismos fieles viene a ser «cristianos sin papeles», sin derechos ante el Papa. Como Jefe de Estado se trata con los otros Jefes de Estado de igual a igual, de poder a poder, pero con el agravante de considerarse un poder «sacralizado», vicario de Dios.

Tal vez podría ser un inicio para deconstruir la Iglesia:

-que el Papa renunciara a ser Jefe de Estado. Que viajara como «líder espiritual», sin más protocolos.

-que el Vaticano dejara de ser Estado. No necesita codearse con otros Estados. Que se aceptara la laicidad de todos los Estados, con la separación entre Iglesia y Estado.

-en España, que se suprimieran los acuerdos entre la Santa Sede y el Estado Español

-que la Iglesia renunciara a todos sus privilegios, exenciones fiscales, subvenciones...

-que renunciara a las clases de religión en colegios públicos y al privilegio de que el Estado pague los profesores nombrados por ella.

*En la Iglesia,
hay dos
estamentos:
clero (con
tajante
exclusión de
las mujeres) y
laicos, y
muchos grados
en su
estructura
vertical: desde
«simples
fieles»,
religiosos y
religiosas,
diáconos,
presbíteros,
obispos,
arzobispos,
cardenales... y
el Papa.*

un grano de sal

A pesar de las dificultades de cambio en una Institución tan grande, siempre ha habido también en la historia y en la actualidad movimientos proféticos de renovación desde el Evangelio

-Que cediera sus bienes monumentales al Estado para disfrute común de la ciudadanía como museos o monumentos.

-Que el Papa suprimiera el Colegio Cardenalicio, que suprimiera la Curia actual, formando otro tipo de gobierno eclesial colegiado y plural

-Que desapareciera la Comisión para la Doctrina de la Fe (antigua y actual Inquisición que ha obligado a callar a más de 500 teólogos). Libertad de reflexión, de investigación y de expresión) El «Magisterio» de la Iglesia no son los Obispos, sino los «maestros» que saben y enseñan.

-Que los obispos fueran elegidos democráticamente en sus diócesis, no traídos de fuera e impuestos.

-Que se suprimiera la actual clericalización del ministerio y las comunidades, con dos medidas: el celibato opcional y el acceso de las mujeres en total igualdad.

-Que sea una Iglesia pobre y de los pobres, comprometida con las causas de los pobres.

Los últimos pontificados, de Juan Pablo II y Benedicto XVI, han supuesto un retroceso en la apertura que el Concilio Vaticano II había impulsado. Ha sido un largo invierno eclesial. Con el Papa Francisco han cambiado los aires y ha surgido la esperanza de una renovación eclesial en todos los aspectos. Pero aún es pronto. La tarea es inmensa y además de la que haga el Papa Francisco, dependerá de todos y todas impulsar los cambios para una verdadera renovación eclesial.

Ahí depende también de los de abajo reclamar y ejercer la igualdad de la mujer y el hombre en todos los aspectos y en todos los campos. Empezar por la propia comunidad y la propia parroquia.

-Desclericalizar y desclericalizarse, no permitiendo que el cura acapare todos los poderes y decisiones; demandar y practicar democracia en las decisiones desde abajo, transparencia en la economía, servicialidad en las estructuras...

-Tener a Jesús y al Evangelio como referencia fundamental para nuestra conversión, relativizando todo lo demás, y sintiéndose libres y con creatividad en las actividades, en la liturgia, en la reflexión y expresión...

-Dar centralidad a la opción por los pobres a todos los niveles: desde el testimonio personal a la organización parroquial y diocesana.

A pesar de las dificultades de cambio en una Institución tan grande, siempre ha habido también en la historia y en la actualidad movimientos de renovación desde el Evangelio, movimientos proféticos que han mantenido viva la llama del Evangelio como buena noticia y como misión liberadora. También dentro de la Iglesia siempre ha habido movimientos reformistas, con diversos carismas: benedictinos, carmelitas, franciscanos, dominicos, jesuitas..., y ramas femeninas, y otros no tan institucionalizados como las antiguas beguinas, los hermanitos de Foucault, los curas obreros, las comunidades de base, movimientos de redes cristianas, etc



8.- DECONSTRUIR LOS SACRAMENTOS... PARA CELEBRAR LA FE.

El ser humano necesita ritos. En toda religión hay rituales. Pero no tiene sentido que se entienda que tienen una eficacia mágica, sólo con tal de que se apliquen las fórmulas correctas («ex opere operato»), sin implicación personal en lo que significa el rito. En la Iglesia católica se han establecido siete sacramentos, supuestamente instituidos por Jesús... Pero la Iglesia los ha ido descubriendo desde abajo, a menudo tras largos períodos de búsqueda y ensayo, y que no deben seguir siendo eternamente lo que son, ni los que son. Los «sacramentos de la vida» son muchos y en ellos se puede expresar la gracia de Dios de muchas formas.

EL BAUTISMO significa un nuevo nacimiento de la persona que es bautizada, transformación interior realizada gracias a la fuerza expresiva de los signos que se practican. Hacerse bautizar significa acoger la invitación a hacerse uno con Jesús de Nazaret y así se es llamado y acogido en la comunidad de creyentes en Jesús. Es lo que hace en nombre de la comunidad el presidente que bautiza. Esta nueva manera de vivir incluye una vinculación consciente con la comunidad eclesial que a uno lo acoge, porque es en ella donde encuentra uno a Jesús, y mediante él al Padre.

Con ese planteamiento hay que dejar de lado el bautismo de los niños. Y no tiene sentido el registro del nuevo miembro y futuro contribuyente de la Iglesia, cuando la mayoría se transforma en un cadáver de fichero.

LA CONFIRMACIÓN originariamente se consideraba un solo sacramento de iniciación, con el signo de la imposición de manos y la unción.

LA UNCIÓN DE LOS ENFERMOS debe su origen a un principio de salud muy sano de tiempos remotos: que el aceite de oliva es bueno para todo. La imposición de manos es más importante que el rito de la unción. El tacto de las manos llenas de amor, aún con poco o nada de óleo, puede llevar al enfermo a tener experiencia de la entrada salvadora de Jesús. En este caso es secundario si esta salvación significa salud corporal o vivificación interior.

LA ORDENACIÓN SACERDOTAL. El concepto latino de «ordo» significaba un grupo social bien determinado, casi como las castas de la India. La «ordinatio» significaba la acogida en ese grupo y no tenía el recargo sacral de

*Los
«sacramentos
de la vida»
son muchos y
en ellos se
puede
expresar la
gracia de
Dios de
muchas
formas.*

un grano de sal

Una comunidad cristiana viviente produce, como cualquier otro organismo, los órganos que necesita para funcionar bien, y entre ellos el rol particular de presidente.

nuestro concepto de consagración. Sólo a partir del siglo V la ordenación se convirtió en consagración, recibiendo el poder milagroso de transformar de manera invisible el pan y el vino en el cuerpo y la sangre del Señor Jesucristo glorificado.

Una comunidad cristiana viviente produce, como cualquier otro organismo, los órganos que necesita para funcionar bien, y entre ellos el rol particular de presidente. Es bueno que la Iglesia desarrolle un rito para la instalación de tal presidente de la comunidad, y aquí nuevamente es apropiada la imposición de manos, sea por toda la comunidad o por su representante. En un clima teónimo es mejor no seguir hablando de sacerdote y consagración: estas palabras tienen un sonido demasiado heterónimo... Además evocan la imagen de una Iglesia de dos estratos o estados, algo poco adecuado en una comunidad de Jesús. Más aún cuando un estamento excluye a las mujeres.

Las comunidades cristianas necesitan presidentes no tanto consagrados, cuanto inspirados y creyentes —sean éstos hombres o mujeres— que se sientan llamados a mantener viva la fe en Dios y en Jesucristo. Que esas personas sean célibes o casadas, hombres o mujeres es secundario. Más importante es que las propias comunidades puedan elegir a quienes les han de servir; desde las pequeñas comunidades, y pasando por las parroquias, los obispos y el Papa. «Quien ha de servir a la comunidad, que sea la comunidad quien le elige»

EL MATRIMONIO. Hasta el siglo XI el matrimonio fue siempre esencialmente un acontecimiento social coronado por una bendición sacerdotal. Pero esa bendición fue ganando terreno hasta constituirse en bendición necesaria sin la cual era imposible hablar de matrimonio válido, sino sólo de concubinato. Así llegó a ser considerado sacramento. Pero no se puede hablar de una institución del matrimonio por Cristo, porque la gente se viene casando desde que hay memoria humana. Y menos aún, imponer la indisolubilidad absoluta como marca de matrimonio cristiano. Como consecuencia, la iglesia no acepta el divorcio, sólo en algunos casos la declaración de nulidad... Y tampoco reconoce al matrimonio civil incluso entre bautizados. Y encima, una jerarquía celibataria establece la moral sexual que han de practicar los casados..

El matrimonio es una realidad social, y es el consenso social, y no un dicho eclesiástico, el que decide si algo es o no un matrimonio. El matrimonio no lo define un rito sino una realidad existencial, un vínculo existencial, de amor, de unión y fidelidad. Sólo el amor merece este nombre. Sin el amor no hay vínculo matrimonial.

Es bueno el ideal del matrimonio para siempre. Pero la realidad humana ha de saber afrontar también el fracaso, el cambio, la evolución. «Castigar» a las personas divorciadas con el alejamiento de los sacramentos no tiene sentido desde la misericordia y el evangelio de Jesús. Nadie merecemos acercarnos a la Eucaristía («Señor, yo no soy digno...»); no es cuestión de méritos, sino de necesidad de fe. La apertura del Papa Francisco en este tema es esperanzadora.

Pero aún está por superar la cerrazón de la jerarquía al matrimonio

homosexual, y a bendecirlo como sacramento. Pero, aparte de la postura de la jerarquía, se pueden dar pasos y se dan de acogimiento a las personas y parejas homosexuales en las comunidades cristianas, y de celebración de su matrimonio civil.

LA CONFESIÓN. La práctica de la confesión, tan recomendada en otro tiempo como frecuente, ha caído en desuso en gran parte de la población bautizada, aunque se conserva y recomienda en los movimientos más tradicionalistas. Los confesionarios han quedado en muchas iglesias como un mueble casi de arqueología.

La confesión ha estado asociada a palabras que a la gente de hoy le suenan extrañas, asociadas a un concepto de pecado culpabilizador y angustiante: culpa, castigo, expiación, arrepentimiento, contrición, remisión de culpa, propósito de enmienda, unido a las ideas de penitencia, mortificación, purgatorio, indulgencia, infierno, condena eterna... Imágenes asociadas a un Dios ofendido y castigador, lejos del Dios Padre amoroso y misericordioso que nos presenta Jesús.

Mejor que sacramento de la confesión o de la penitencia sería llamarlo «de la conversión» o «de la renovación», o «de la reconciliación», pero más entendido como una fiesta comunitaria de celebrar y compartir el perdón que Dios siempre nos da, y que se expresa en la acogida fraterna comunitaria, más que en la confesión individual y la «mediación» del sacerdote entre Dios y el penitente.

DECONSTRUIR LA MISA... PARA CELEBRAR LA EUCARISTÍA.

LA EUCARISTÍA. La Eucaristía es el sacramento que más frecuentemente acompaña al creyente a lo largo de su vida. Pero el rito llamado «Misa» está cargado de connotaciones que hay que superar. Sobre todo el concepto de «sacrificio» de la Santa Misa, y más como sacrificio expiatorio, es un disparate teológico por lo que da a entender: que Dios necesita «sacrificar» a su Hijo para redimirnos o salvarnos. De algún modo se asocia a los sacrificios rituales paganos en que una «víctima» (cordero, novillo...) es ofrecida a Dios para aplacar su ira o ganar su favor. La fe moderna no da lugar a un culto sacrificial. Ni la imagen que Jesús tenía y nos transmitió de Dios como Padre bondadoso, misericordioso y todo amor, encaja para nada con un Dios capaz de aceptar esos sacrificios humanos,

Interpretar la Misa asociada al «sacrificio de la cruz», o la muerte de Jesús en la cruz como sacrificio de expiación, y peor aún si se presenta a la sangre de Jesús como dinero del rescate, es decir como precio de una compra (redención), es lenguaje teológico del pasado.

El concepto de «transubstanciación» supone que la naturaleza física de las cosas cambia, aunque de manera invisible, cuando se pronuncia una fórmula, llamada «consagración», como palabras mágicas que producen el milagro.

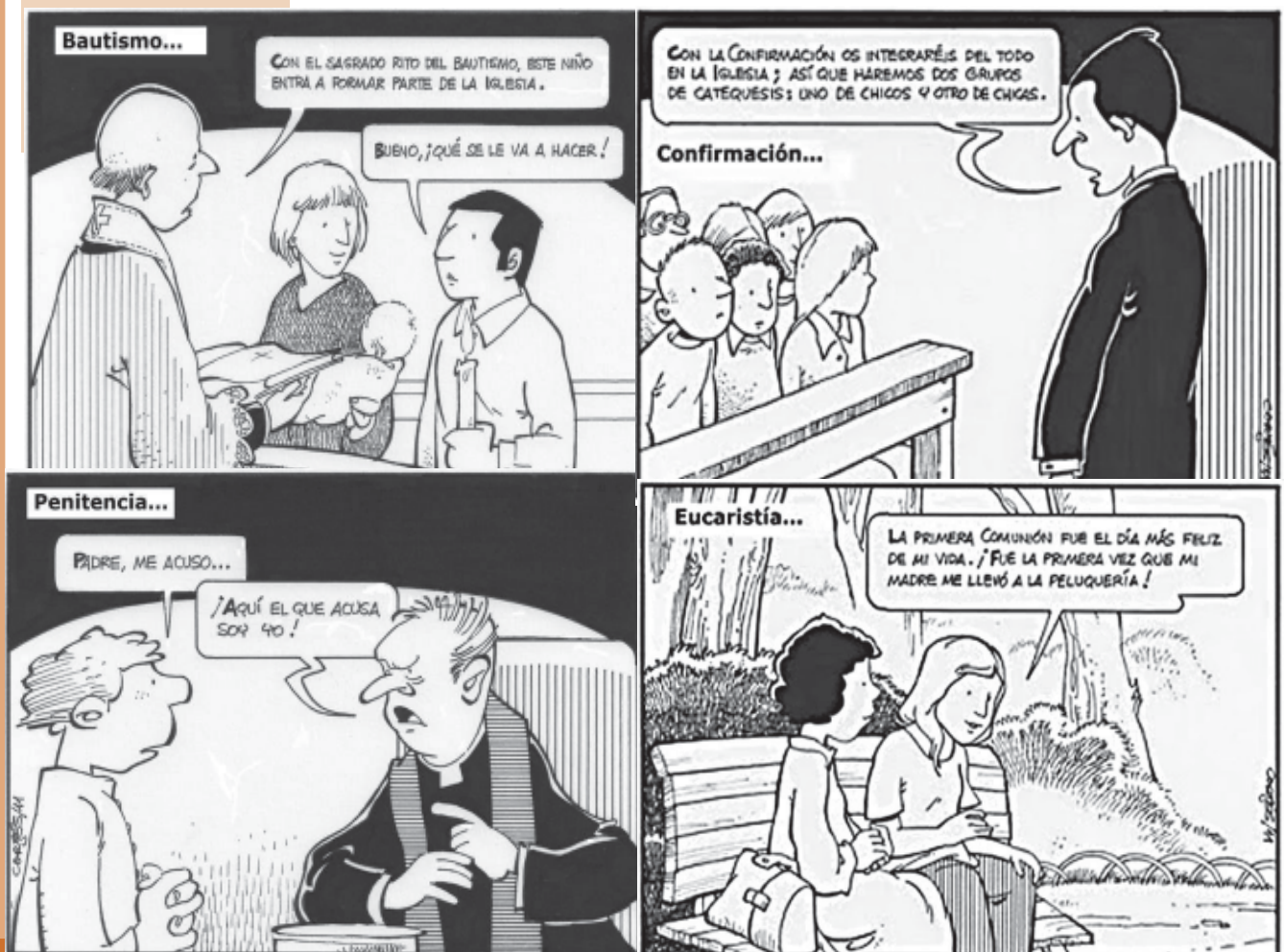
*La Iglesia
ha ido
descubriendo
a los
sacramentos
desde abajo,
a menudo
tras largos
períodos
de búsqueda
y ensayo,
y que no deben
seguir siendo
eternamente
lo que son,
ni los que son*

un grano de sal

Y no basta «ir a misa», «oír misa» «asistir a misa». No es sólo el sacerdote quien celebra, sino toda la comunidad. La Misa no es un mandamiento que cumplir, una obligación, en el sentido de asistir cada domingo. Y «ya has cumplido».

La Eucaristía es más bien el memorial de la cena del Señor. Hay muchas maneras de recordar a Jesús y hacerlo presente y de dejarse mover así por la fuerza que viene de su amor a Dios y a la humanidad.. Este memorial vuelve a hacerlo presente y creativamente eficaz en la vida de aquellas personas creyentes en quienes esta memoria se despierta. Es en la comunidad cristiana donde Jesús se hace presente y transmite su espíritu y su fuerza. No de forma «substancial» sino simbólica. La presencia simbólica debe ser también reconocida. Los signos del pan y el vino son símbolos de la vida, de la suya y de la nuestra. «Esto es mi cuerpo» es como decir: «este pan soy yo», «Éste es el cáliz de la nueva Alianza en mi sangre» (es decir, sellada con mi sangre).

En la celebración eucarística se conmemora lo que Jesús dijo e hizo en aquella cena, en la que resumió su vida, repartiéndose como pan. En el pan que parte para sus discípulos se ve a sí mismo; es el signo del encuentro, de la donación; es la comunicación que Jesús hace de sí mismo. La comunidad lo celebra como una comunión con él, y en su memorial revive su entrega y su amor. La comunidad ha de hacer como Jesús: darse, compartir, dar su vida por los demás,» lavar los pies», servir.



9.- DECONSTRUIR LA POLÍTICA ACTUAL... PARA RECONSTRUIR UNA POLÍTICA DISTINTA.

Nos hemos centrado sólo en lo religioso. Pero no podemos olvidar, aunque no podamos ahora entrar al tema, que hay realidades que nos afectan mucho, a nuestra vida y también a nuestra fe; y que también están por deconstruir y reconstruir.

Deconstruir la crisis, desenmascarándola como estafa, pues ha servido para que los más ricos se enriquezcan más a costa de empobrecer a la inmensa mayoría. El dinero público dado a los bancos que no se recupera, los bancos contentos porque «llueve dinero», y las grandes empresas y los bancos aumentando beneficios, mientras miles de familias quedan desahuciadas de sus casas, violando el derecho constitucional a una vivienda digna; millones de parados y trabajos precarizados; miles de jóvenes emigrando y miles de emigrantes excluidos del sistema sanitario; los recortes sociales en sanidad, educación, servicios sociales, dependencia... Todo ha sido y está siendo un desmantelamiento del llamado estado del bienestar, siguiendo los intereses de un neoliberalismo salvaje de los poderes económicos que controlan el poder político.

La precarización es un constructo social que hay que deconstruir, es decir, deconstruir el imaginario social dominante de la precariedad como algo necesario, fatal, que hay que asumir y aceptar. Hace falta analizar con lucidez para desenmascarar los engaños en que nos meten, y poder rebelarnos y plantear alternativas.

Hay que deconstruir la economía capitalista como un sistema inhumano e inviable, insostenible ecológicamente y socialmente, y radicalmente injusto y absurdo. La creciente concentración de la riqueza en un mínimo porcentaje de población y la pauperización de la inmensa mayoría de la población es insostenible.

Hay que deconstruir la política actual como gestora del capitalismo no para el bien común de la población sino sólo de unos pocos, el capital financiero y especulativo. Se ha deteriorado la democracia tanto que requiere una deconstrucción, o un proceso «destituyente» para poder hacer un nuevo proceso «constituyente» de un nuevo orden y pacto social.

Deconstruir el actual orden mundial y la globalización, sometidas a la globalización de las finanzas especulativas y desacreditando los organismos mundiales que nacieron con otro objetivo. ONU, Fao, Banco Mundial, FMI, la Corte Penal Internacional...

*Hay que
deconstruir
la política
actual
como gestora
del
capitalismo
no para
el bien común
de la
población
sino sólo
de unos pocos,
el capital
financiero y
especulativo.*

un grano de sal

Es necesario deconstruir el actual sistema de valores que quiere imponer un modelo de ser humano individualista, competitivo, materialista... y una sociedad deshumanizada en muchos aspectos. Es necesario cuestionar el modelo que se quiere de familia, de estilo de vida, de consumo; y el modelo educativo que se impone desde el poder. La educación es fundamental para transformar la sociedad...

Otro mundo es posible y necesario. Pero ese «otro» ha de ser éste transformado. Es necesario deconstruir este mundo tal como está para poder reconstruir «otro».

10.- CONCLUYENDO.

Todo esto son sólo unos apuntes. Pero hay mucho, o casi todo, por hacer. Cuestionar lo establecido es un primer paso para cambiarlo. Pero deconstruir no es destruir sin más. No podemos hacer tabla rasa y partir de cero; no es arrasar con todo. Pero sí que todo es revisable. Y a la vez que se revisa se reinventa.

«Otro mundo es posible». Es utópico, pero es posible y necesario. El de una comunidad humana coherente, el de la gran familia humana en la casa común del planeta que habitamos.

Y para las personas y comunidades que se dicen seguidoras de Jesús de Nazaret, la utopía de una comunidad de ciudadanos y ciudadanas y creyentes, una comunidad igualitaria, libre y liberadora, compasiva, alegre, feliz y servicial. Como Jesús.

ALGUNOS LIBROS DE REFERENCIA:

- J.A.PAGOLA: «Jesús. Aproximación histórica»
- ROGER LEANERS: «Otro cristianismo es posible»
- ROGER LEANERS: «Aunque no haya un Dios allá arriba»
- J.M.CASTILLO: «La humanización de Dios» Ensayo de cristología.
- JUAN LUIS HERRERO DEL POZO. «Religión sin magia»
- ANDRÉS TORRES QUEIRUGA: «Repensar la Resurrección»
- LEONARDO BOFF: «Los sacramentos de la vida»
- JOSÉ MARÍA VIGIL: «Teología del pluralismo religioso»

Elaborado para Tiempo de Hablar por el «Equipo» de Valencia:
José Ignacio Spuche, Ovidio Fuentes, Faustino Pérez, Deme Orte.

SACRAMENTOS DE LA VIDA

DESDE DENTRO

Santa María de Huerta es un pequeño municipio soriano, tierra fronteriza con Aragón, que suena a ecología y gregoriano. La antigua aldea de Huerta era un oasis, amamantada por el río Jalón, en medio de un campo abierto árido y pobre. La Orden del Cister la convirtió en la Huerta de Santa María. Y aquella pequeña semilla se hizo un árbol gigantesco a todos los niveles: histórico, artístico, religioso, agrícola.

La Huerta de Santa María es hoy Santa María de Huerta, bello enclave verde, silencioso, acogedor; arracimado al monasterio, que exhala música celestial. El gran rosetón, siglo XII, de la portada es el monóculo que nos mira al llegar y nos invita a entrar; porque la belleza está en el interior; un interior gótico, hecho claustro, sepulcros, refectorio, cocina, cilla, sala de conversos..., joyas artísticas sobrias y desnudas del arte cisterciense.

Pero adentrémonos más, hasta el corazón mismo y allí nos encontramos con una comunidad, arte viviente, presencia humana, cálido hogar. Más de veinte monjes nos abren los brazos, más largos que sus mangas, unos con la cogolla puesta y otros en mono de faena.

Agustín, el amigo Agustín, nos abre el corazón de par en par con toda su vida dentro, que va fluyendo suavemente al ritmo de la conversación. Porque Agustín Romero es un manchego recio que conserva la frescura a los 76 años. Con 58 que lleva en esta comunidad cisterciense va cargado de silencios y diálogos con Dios y los hermanos; ha ido acumulando paz interior y bondad exterior y todos los días descubre alguna sensibilidad nueva o esperanza novedosa. Agustín dice de sí mismo que es un hombre normal y creyente por muy monje que sea.



--Agustín, un monje ¿a qué se dedica, cuáles son tus ocupaciones diarias?

--El monje hace lo que una persona normal y creyente: rezar, trabajar, leer, estudiar, comer, dormir... La comunidad tiene un proyecto común con el que debemos colaborar todos. Hay algo específico, y es el modo cómo se desarrolla la jornada. Tres focos principales jalonan la vida del monje, y, bien combinados, equilibran su vida: trabajo, oración, lectura. Tenemos que mantener el hábitat, en que vivimos, y ganarnos el sustento, *el trabajo*, que, por otra parte, compensa de la actividad del espíritu. Así mismo, necesitamos la proyección trascendente de nuestra vida, abrimos al misterio, acogerlo, agradecerlo y alabarlo, *la oración*. Y por fin, abrimos a la Verdad, grande y pequeña, por el estudio y meditación de la Palabra, y también estar abiertos a todo lo que implica el desarrollo integral de la persona humana, la lectura, *lectio divina*, estudio.

--¿El hábito hace al monje?

--En principio, no, y en ese sentido tampoco ayuda. El hábito del monje, en su origen, quería significar un estilo de vida sencillo y humilde. El hábito propio del monje es la cogulla, entre nosotros cistercienses, blanca, que cubre todo el cuerpo y con mangas largas y capucha. Tal vez, deberíamos caracterizarnos por un talante, reflejado en el porte externo; algo que tiene que salir, si de verdad existe, del interior.



--¿Hacerse monje es apartarse del mundo?

--El mundo no lo podemos abandonar, lo llevamos dentro: el mundo de cada uno, el del propio entorno y el del grupo en que uno vive. Lo que sí implica la vida monástica es un cierto distanciamiento de los valores, que ofrece el mundo, en lo que tienen de contrarios a Dios y a los valores que estructuran la persona humana y en definitiva hacen la humanidad nueva. Esto exige una vigilancia constante en la conducta personal y comunitaria.

--¿Qué sentido tiene hoy la clausura?

--Ya no tiene el sentido de tabú, de algo sagrado, que no se podía romper bajo pena de excomunión. El monasterio es nuestro propio hogar, donde vivimos, y esto pide que se respete nuestra intimidad. También fomenta un clima de soledad, silencio y paz, para vivir desde la apertura al misterio de Dios, que es lo que da sentido a la vida

monástica y a toda vida humana. Salvado esto, nos abrimos al compartir este ambiente de paz, soledad y silencio con otras personas que lo buscan ansiosamente: a esto responde nuestra hospedería; también nuestra capilla abierta al público, para que puedan compartir nuestra oración litúrgica.

--Los monjes seguís observando los votos de pobreza, castidad y obediencia, ¿cómo los entendéis y vivís hoy?

--Los tres votos clásicos de pobreza,

castidad y obediencia son relativamente modernos; los monjes antiguos, en un principio, no los conocían. Nosotros hacemos voto de obediencia a Dios, de estabilidad en la comunidad y de conversión de vida; naturalmente incluyen

los tres votos, mencionados, más modernos. Éstos son actitudes profundas de la persona, que la ayudan a realizarse como tal; no son, siempre ni principalmente, cortapisas a la vida.

Para nosotros, *la obediencia a Dios* es abrimos a lo que nos funda interiormente y da sentido a la vida; fundamentalmente es escuchar, acoger y obedecer a Dios, desde nuestro ser profundo, donde nos habita el misterio de Dios, también desde el hermano y especial en el superior, maestro en la escuela de la caridad que es el monasterio, desde cualquier hombre o mujer, desde la vida, desde el entorno; escucharlo, acogerlo y comprometernos.

La estabilidad en la comunidad es comprometernos, de por vida, con unos, con estos, hermanos concretos. La humanidad, según el designio de Dios, camina hacia un mundo nuevo que encontrará su eclosión en el seno del Dios Trinidad, el Dios Comunión, donde todos seremos la familia de los hijos de Dios, hijos en el Hijo único del Padre.

El voto de conversión de vida es el compromiso a vivir estos valores en un espíritu de vigilancia y de cierta tensión, para evitar los desvíos en el camino que nos conduce a la meta.

--¿Qué es orar? ¿Es lo mismo que rezar?

--En el lenguaje ordinario, se usan los dos términos indistintamente; al menos es lo que ocurre en mi entorno. Tal vez,



orar se refiera más a la actitud general de apertura al Trascendente, un término más general y abarcante; el rezar, hace más referencia a la oración vocal, decir oraciones. En esta distinción entre orar y rezar, orar, como

actitud básica, es fundamentalmente escuchar, escuchar en principio a Dios, pero también escuchar al otro, escuchar la vida, el entorno, a la propia persona. La escucha, como actitud vital, es el presupuesto y también el componente esencial de la oración. Es escuchar a Dios, no de una manera abstracta, sino a través de su revelación, donde sale a nuestro encuentro, en la palabra de la Biblia, en la intimidad de nuestro corazón silenciado, en el encuentro con el hermano, cualquier hombre o mujer, el grupo humano, la humanidad. De aquí brotan, como respuesta y segundo paso, la alabanza, la intercesión, la acción de gracias, etc..

--¿Qué valor tiene la oración?

--Creo que es la actitud más humana y más profunda del ser humano; es la apertura al otro, que en el fondo es lo que nos define como personas. En el sentido que venimos hablando, cuando se la toma en serio, la oración es un valor básico, que nos capacita para enfrentarnos con valentía a la vida.

La oración está muy denostada en la sociedad actual, porque a veces se la considera, sobre todo desde otros ambientes, como una huida de la responsabilidad y del compromiso con el mundo. Quizá este rechazo visceral que a veces se nota, provenga de que la interiorización puede conducir a una personalización creciente del ser humano, que lo convierte en difícilmente manipulable y no

La oración es la actitud más humana y más profunda del ser humano; es la apertura al otro.

se deja dominar por las corrientes consumistas, que en el fondo es lo que interesa a muchos.

--Si alguien te pidiera como a Jesús «enseñanos a orar», ¿qué le dirías?

--Es una pregunta frecuente y más de lo que pudiera creerse, lo que denota el ansia del Absoluto en el ser humano. Así, sin más, me resulta muy embarazoso responder, porque en principio uno no sabe orar - yo al menos -. Por eso remito al único maestro de oración, que es Jesús y su Espíritu. Pablo, en la carta a los Romanos, 8, 26, dice que no sabemos orar como conviene, pero que el Espíritu ora en nosotros con gemidos inefables; ya antes, en el vers. 15, había dicho que el Espíritu grita en nuestro corazón o hace que nosotros gitemos «Abbá», Padrecito, expresión de ternura para dirigirse a Dios. En este contexto, lo primero e importante es caminar hacia el interior mediante el silencio, trabajo duro mediante alguna técnica de relajación. Interiormente pido a Dios, que sea él quien vaya dirigiendo todo esto, y me dejo llevar. Al final no sé qué sale y ahora mismo no sabría describirlo. Muchas veces oramos juntos; hubo una temporada que lo hacía con frecuencia, personas que venían a mí para orar de este modo. Lo que sé es que ha habido personas que se han aficionado a la oración y siguen abriéndose a ella. Estoy convencido de que tenemos un Maestro interior y es él quien nos enseña a orar y a él tenemos que acudir.

--Hay quien piensa que la vida del monje es improductiva, ¿qué dices?

--Que menos mal que alguien en esta vida se



dedica a hacer algo improductivo, sin utilidad, inútil; hemos perdido el sentido de lo no productivo materialmente, como es la alegría, el amor, la amistad, el perder el tiempo con los amigos; un conjunto de valores que enriquecen el espíritu humano más allá de los

mecanismos de producción que lo achatan.

Producimos en este sentido e intentamos ser ricos en estos valores. Nos ganamos también la vida con nuestro trabajo y, creo, aportamos además algo al menos en la manera de producir y en los criterios de producción. Lo que expongo aquí, lo mismo que en todas las preguntas, es el ideal, que no siempre ponemos en práctica; somos hijos de nuestro tiempo, frágiles y débiles como lo demás; tenemos que estar atentos porque podemos caer en las mismas tentaciones que los otros.

--Detrás de los grandes muros y gruesas tapias de un monasterio, ¿qué llega de la vida de la sociedad? ¿a través de qué medios: prensa, internet, redes sociales...?

Llega mucho de fuera, además de lo que tenemos dentro, contando con el peligro de aislarnos y vivir de espaldas a lo que ocurre en la sociedad. Tenemos algo de prensa nacional, revistas de opinión-divulgación y científicas, internet de vez en cuando, el contacto con la familia, amigos, etc. etc.

Podemos estar bien informados y de hecho, creo, lo estamos. Pero me parece que en la misma sociedad, y también entre nosotros, ocurre que seleccionamos muy bien las noticias y las situaciones,

Hemos perdido el sentido de lo no productivo materialmente, como es la alegría, el amor, la amistad, el perder el tiempo con los amigos.

instintivamente como si pasaran por un cedazo; solamente nos enteramos de lo que atañe a nuestro mundo, de lo que responde a nuestros esquemas mentales y culturales. Esto es evidente en las grandes ciudades, cada uno va a su bola, prescindiendo e ignorando a los demás. No es lo mismo el hambre que se sufre en la propia carne o en la de los cercanos, que la noticia que llega por los medios de comunicación. Por eso decía más arriba que lo importante es la escucha de la vida, y es donde los monjes, y todos deberíamos y podemos, hacer hincapié.

--Cada vez más gente tiene necesidad de cultivar la espiritualidad, entendida como parte integrante de la persona. A la vez hoy se distinguen muchas clases de espiritualidades: humana, religiosa, cristiana, oriental.... ¿qué le dirías a la gente de este tema?

--Que lo importante es descubrir esa fuente interior, la base de esa espiritualidad, que es la necesidad del Absoluto; no solamente descubrirla, sino fomentarla; el capítulo 8 de la carta a los Romanos, ya citado, es muy aleccionador. Y ser constantes y serios. Desde esta línea se puede converger desde diversas corrientes y culturas. Dentro de la religión cristiana (Jeremías, 31, 31-34 y Pablo, Romanos 8, 15 y 26, que ya hemos señalado), el hambre de Dios está grabada en nuestro corazón, como una ley de vida nueva. El encuentro interior con el Dios Amor lleva



No estamos metidos en la barahúnda de la gente, pero nos afecta todo, porque los muros son permeables.

compromiso.

--¿Cómo participáis de la vida social?

--Creo que está respondido en lo que he dicho más arriba; nos sentimos solidarios con la gente; no estamos metidos en la barahúnda de la gente, pero nos afecta todo, porque los muros son permeables, como la vida misma. Respondemos a los compromisos sociales, como cualquier ciudadano normal.

--Hay muchas protestas, manifestaciones, gritos, reclamaciones sociales, y vosotros os pasáis la vida en silencio, ¿es un contrasentido?

--En estas ocasiones es útil guardar cierta distancia, silencio, y profundizar y reflexionar sobre esos movimientos; es fácil la manipulación y tirar la piedra – lanzar la gente a gritar – y esconder el brazo, -sacar partido y provecho; tal vez nos podríamos

implicar más, sobre todo, cuando hay problemas graves de fondo. Por otro lado, somos conscientes, que en esta sociedad corrupta e incoherente, tenemos que volver al propio corazón y ver hasta dónde lleva nuestra propia incorrupción interior e incoherencia, y trabajar

seriamente y desde dentro, para erradicar del corazón esos males de fondo. El remedio está en que los ciudadanos tomemos en serio los valores que construyen; muchos que protestamos ahora, cuando nos encontramos en la misma situación, hacemos lo mismo o más.

--Se tiene la impresión de que los monasterios tienen grandes propiedades, donaciones, bienes culturales, ¿qué uso se hace de ellos?

Pues sí, pero todo esto es muy relativo. Tener grandes posesiones agrícolas, explotaciones ganaderas, dada la situación actual del sistema, puede ser la ruina; más que grandes fuentes de capital son problemas que resolver; se intenta darles utilidad para la subsistencia y también provecho de los demás. Grandes donaciones hoy, que yo sepa, no existen, existieron en el pasado y se les buscó su utilidad también para el entorno, la beneficencia; en estos tiempos, la atención a transeúntes es una práctica habitual en el monasterio. Los bienes culturales, ahí están para disfrute de la gente; para nosotros está el cuidado, promoción y procurar que perduren. Por otro lado, son un legado de la historia, y el espíritu que late en las piedras adquiere más sentido cuando lo habitan personas que se sienten herederas de la corriente espiritual que les ha ido dando vida.

--¿Cómo lleváis aquí dentro la crisis existente?

Hasta ahora no nos ha afectado de lleno, quizá por nuestras estructuras sencillas; pero nuestras familias y allegados sí que la están sufriendo. Queremos sentirnos solidarios y nos damos cuenta, como digo más arriba, que hay una falta descarada de ética en los políticos y en los detentadores de los poderes

sociales y económicos, que se están aprovechando de la situación para enriquecerse más. Hay un mal de fondo y todos tenemos que hacer un esfuerzo para darle un vuelco a cómo nos organizamos social y económicamente.

--¿Hay crisis también en la vida monástica?

--Pobres de nosotros si no tuviéramos crisis. Somos una comunidad relativamente joven y con distinta formación y proveniencias. La convivencia, que es una necesidad vital, como personas y también como monjes o comunidad monástica, es siempre muy difícil y compleja. Sabemos que aquí está el camino y nuestra razón de ser, y hacemos todo lo posible para seguir adelante. La humanidad entera camina, por vocación, hacia la fraternidad y la comunión; a pesar de tantos signos externos en contra, una mirada más atenta y a fondo descubre esa profunda aspiración. Es lo que tenemos todos que secundar y poner en ello nuestro granito de arena.

--Vivimos en un mundo consumista. ¿Tú crees que se puede ser feliz teniendo menos y consumiendo mejor?

--La tentación también nos afecta a nosotros y tenemos que estar vigilantes; hay muchas maneras de consumir, acaparar sin más y sin sentido. Para ser feliz hace falta poco, con tal de vivir intensamente el momento presente basta. Sí, se es feliz con menos y mejor utilizado. Pero todo esto no es automático; hay que dedicarle tiempo a la reflexión y también y sobre todo al camino interior, desde donde las cosas se ven de manera distinta.

--Se dice vulgarmente que la música amansa las fieras; yo creo que la

La convivencia, que es una necesidad vital, como personas y también como monjes o comunidad monástica, es siempre muy difícil y compleja.

música temple el espíritu, ¿qué tiene de especial el gregoriano, que gusta tanto y llega tan hondo?

--No soy

especialista en gregoriano aunque varios años recé con él, ni actualmente cantamos el gregoriano en comunidad, salvo excepciones. Pero es cierto lo que dices, o al menos está ahí en Silos, en Solesmes (Francia), etc. Diría que es un poco como la técnica de los iconos entre los orientales; son fruto de un camino interior, de ascesis y contemplación, y en cierto sentido reflejan al Invisible, al que se abre el artista. El gregoriano es un canto que ha nacido en y desde la oración, desde el encuentro con el Absoluto, y es a eso a lo que sabe y lo que trasmite. Con todo, personalmente creo que es algo que se puede hacer sin que sea necesaria y exclusivamente con el gregoriano, que, por otra parte, respeto. Un grupo de personas, orantes de verdad, que rezan y cantan, están transmitiendo un espíritu y, sobre todo, son una invitación a entrar en esa misma corriente espiritual. Este es el fuego que debemos mantener vivo y ojalá que prendiera también incluso fuera de los muros del monasterio.

--¿Qué queda del Concilio Vaticano II?

--Queda todo él en sus documentos y en todas las reflexiones que ha motivado y también en la mucha vida que ha suscitado y sigue suscitando. Es verdad que hay como una involución insistente y tal vez desencanto. Todo esto también nos afecta a los monjes. Mi formación clerical y monástica empezó antes del Concilio y coincidió con él; lo viví todo



como una gracia y un don muy fuerte; no volvería a lo anterior del Concilio; es inmenso lo que supuso el Concilio en su día y lo que puede ir sugiriendo si nos abrimos a él. La vida de

la sociedad en general y de la Iglesia va más allá y más al fondo de lo que puedan decir los medios de comunicación social; es el vivir y el convivir.

--¿En qué consiste el «Monasterio Asistencial», que citáis en vuestra página Web?

--Es como una residencia que han edificado la casi totalidad de los monasterios masculinos y femeninos de la Orden Cisterciense de la Estrecha Observancia, en España, con la Congregación Cisterciense femenina de Bernardas de las Huelgas (Burgos). Es la respuesta a una necesidad urgente de las comunidades aludidas, por el creciente envejecimiento y también el consecuente cierre de monasterios; ahí podrán ser atendidos monjes y monjas ancianos y enfermos, con todos los medios actuales técnicos y de personal.

***Para aprender a orar
lo primero
e importante
es caminar
hacia el interior
de uno mismo
mediante
el silencio
y la escucha.***

La conversación ha terminado, nos damos un abrazo y Agustín se pone la cogolla y se va en silencio, se queda en silencio hasta el próximo rezo. El tráfico de la autovía llega hasta aquí, pero no logra tapar el canto de la salmodia ni los gritos de los vencejos que merodean el monasterio. Hay otros gritos sociales subliminales, ultrasónicos que, gracias a Dios, también retumban aquí en la clausura.

sacramentos de la vida

entrelíneas

CAMPECHANOS



Pepe Laguna

Los fans de los borbones alaban la cercanía y sencillez de la monarquía española frente a la distancia y el engolamiento de otras realezas como, por ejemplo, la británica. Juan Carlos I es un rey campechano e Isabel II una reina seca.

Para no pocos cristianos, la espontaneidad y el carácter jovial de Francisco hacen de él un papa campechano en contraste con la rigidez de su antecesor Benedicto XVI.

A republicanos convencidos como un servidor, la campechanía monárquica –civil o religiosa– se la trae al paño. Me resulta indiferente que el rey de España se presente como jovial, llano y sencillo, y que una clac de acólitos aplaudan su sentido del humor. Lo diga descuajaringándose de la risa o llorando desconsoladamente, no me gusta escuchar que en virtud de privilegios de cuna medievales, yo tenga que destinar parte de mis impuestos a costear las aficiones cinegéticas de un anciano campechano.

Algo similar me ocurre con el papa Francisco, aunque lo diga con una sonrisa amable en la boca,

me hiela el entendimiento escucharle decir que las mujeres no tienen los mismos derechos que los varones en su acceso al sacerdocio aunque, eso sí, hay que darles mayor protagonismo en la Iglesia. Para afirmaciones como esa casi prefería la rigidez pétrea de su antecesor.

La campechanía es un rasgo de carácter a valorar positivamente, ¿quién no prefiere un dirigente cercano a otro distante? Pero más allá de una virtud privada no conlleva asociadas necesariamente virtudes públicas derivadas. Mientras tenga que convivir con la monarquía prefiero que el rey no nos avergüence cometiendo torpezas sonrojantes en su vida privada, pero si las cometiera es un asunto que no me concierne. El ciudadano Juan Carlos es muy libre de hacer lo que le venga en gana con su vida, pero al rey Juan Carlos I le exijo que se comporte profesionalmente en el ejercicio del funcionariado institucional por el que le pagamos.

Que Jorge Mario Bergoglio sea un hombre sencillo y prefiera vivir en la residencia Santa Marta y no en los palacios vaticanos, o que se desplace en

autobús en lugar de coche oficial, son gestos que le definen personalmente y que muchos cristianos valoramos como afines al espíritu evangélico. Pero no dejan de ser opciones personales como la afición a tocar el piano de Joseph Aloisius Ratzinger o la de esquiar sobre nieve de Karol Józef Wojtyła.

Siempre he estado convencido de que en el nivel más íntimo de su conciencia, todos los papas han sido hombres íntegros y buenos que han intentado vivir de forma coherente de acuerdo a sus creencias. Pero como creyente no me interesa tanto conocer las opciones y opiniones personales de Jorge Mario, Joseph Aloisius o Karol Józef, sino la postura oficial de la Iglesia expresada a través de los papas Francisco, Benedicto XVI o Juan Pablo II. Por eso no acabo de entender la euforia desatada por la respuesta ¿personal? de Jorge Mario a la pregunta de un periodista sobre el presunto lobby gay en el Vaticano; «Si una persona es gay y busca al Señor y tiene buena voluntad, ¿quién soy yo para criticarlo? [...]». «Pues usted es nada más y nada menos que el papa de la Iglesia católica», podría haberle replicado el periodista.

Lo que de verdad interesa al pueblo creyente no es si Jorge Mario es compasivo y acogedor con los homosexuales sino si el papa Francisco —esto es la Iglesia—, acoge en su institución a gays y lesbianas. No me cabe duda de que entre los amigos y conocidos de Jorge María Bergoglio hay homosexuales y de que su relación con ellos es de cercanía y acogida. Del mismo modo que a los miembros del MOCEOP nos consta de primera mano la relación de amistad sincera con Clelia Luro la esposa, recientemente fallecida, del obispo —también fallecido— Jerónimo Podestá. Clelia contaba



con esperanza como el papa Francisco la seguía llamando semanalmente por teléfono para interesarse por su salud, sus hijas y «sus luchas». Virtudes privadas de Bergoglio que aún está por ver si se convierten en acciones públicas del papa Francisco.

Muchos cristianos esperan —esperamos— que las respuestas

domésticas del ámbito privado tengan su correlato institucional. Que Jorge Mario se sienta a comer en su casa con gays, parejas divorciadas, curas casados y demás colectivos excluidos de la comunión eclesial, es una opción personal loable; pero lo que de verdad interesa —al menos a mí— es si esos colectivos van a poder sentarse en la mesa de la Eucaristía como miembros de pleno derecho.

Basta con subir a Jorge María a un avión para conseguir esperanzadores titulares de prensa, queda por comprobar si las respuestas «aeronáuticas» del papa Francisco se concretan en las necesarias reformas estructurales que hagan posible una Iglesia institucionalmente acogedora. Campechano sí, pero Papa.

entrelíneas

reseña



Emilia Robles Bohórquez estudió Teología Pastoral y Psicología. Es experta en el hecho religioso, Gestalt, mediación y comunicación. Fue profesora de Religión y trabajó en instituciones educativas, como mediadora y consultora. Desde 2002 es coordinadora de Proconcil, iniciativa a favor de un proceso conciliar. Ha traducido y editado dos obras de Fritz Lobinger publicadas por Herder Editorial. Emi siempre ha sido una pieza importantísima en Moceop. Esposa de Julio P. Pinillos son de los fundadores de nuestro movimiento.

Si queremos entender qué piensa el papa Francisco y cuál es su visión para la Iglesia del futuro, debemos conocer el documento de Aparecida, que él mismo redactó para la Iglesia Latinoamericana en 2007.

El Consejo Episcopal Latinoamericano y del Caribe (CELAM), que agrupa a los obispos católicos de la región, celebró en 2007 una conferencia en Aparecida, ciudad situada en el interior de São Paulo. En dicha conferencia, el entonces cardenal Jorge Mario Bergoglio jugó un papel importante como relator. En 2013, el papa Francisco volvía a visitar el Santuario de Aparecida y resaltaba el acto que allí tuvo lugar como clave y como referencia para toda la Iglesia.

En esta obra colectiva, bajo la coordinación de Emilia Robles, que hoy presentamos, da voz a algunos de aquellos testigos de esperanza. El objetivo es develar ciertos hilos que unen el Vaticano II, el proceso de la Conferencia de Aparecida, el nuevo pontificado de Francisco tras la renuncia de



Benedicto XVI y el futuro de un proceso conciliar en la Iglesia. Partiendo de una experiencia localizada en un continente, pero con raíces, tronco y ramas universales, constataremos que su proyección a otras latitudes podría purificar y renovar el seno de la Iglesia y hacer que la institución retorne a sus orígenes.

¿Tiene sentido un libro de testimonios sobre una conferencia de obispos latinoamericana escrito para ser leído en Europa? ¿Qué le puede decir Aparecida a la Iglesia europea y a la Iglesia universal? Sin duda, la Iglesia católica está embarcada en un nuevo proceso mira

a la periferia del mundo donde paradójicamente la fe se vive con más frescura.

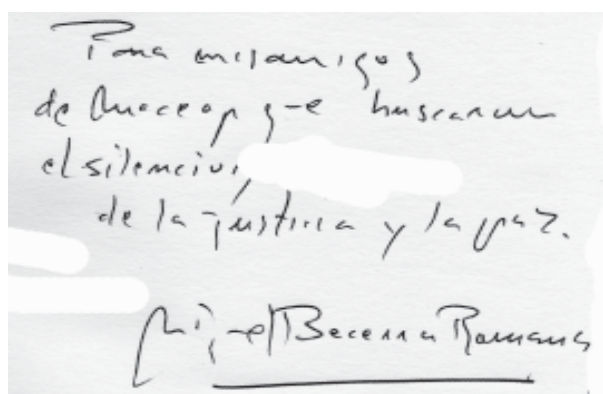
Un grupo de teólogos y misioneros, la mayoría latinoamericanos, reviven en este libro Aparecida con el objetivo de desvelar los puntos de unión entre el Vaticano II, la conferencia de Aparecida, la renuncia de Benedicto XVI y la elección del Papa Francisco y un posible futuro proceso conciliar en la Iglesia.

*Miguel Becerra , compañero de Moceop,
nos regala dos libros de poemas para nuestra
interiorización y contemplación*



Siete sabidurías

tiene el poeta:
política, social,
ecológica y estética,
musical y lírica
y, al fin,
contemplativa,
propia, asimismo,
del profeta.

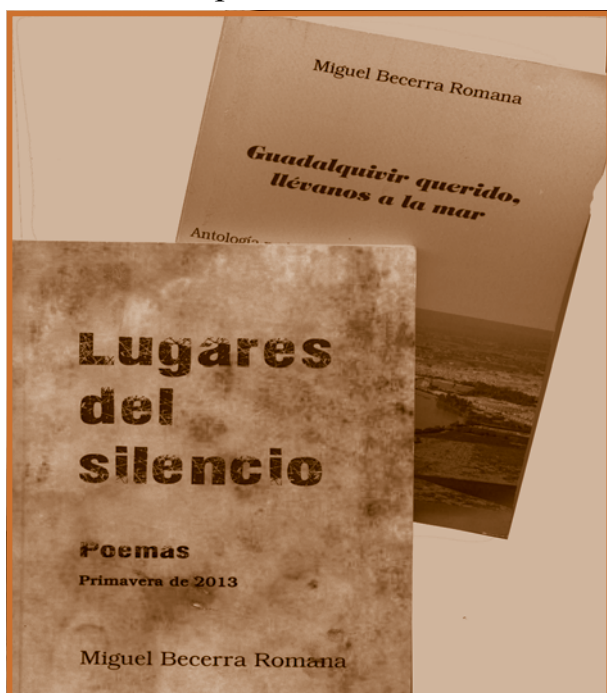


Disculpen mi atrevimiento.

Soy un cantor de poemas que, nacidos de mi pluma, están encarnados,
no obstante, por personajes, acciones, cosas y decires de mi entorno.

Muy satisfechos se sentirán mis actores y yo mismo,
si ustedes tienen la gentileza, la paciencia y la curiosidad de leer estos versos.

Ahí van, pues, nacidos vuestros, míos y de todos.



Sistema y libertad

Abril de 2011

Estás encarcelado en el sistema
y no cadenas, mas libertad te llama.
Apestas corrompido de basura innoble.
Cambiaste la alteza del servicio
por el dominio inexorable.
Devoto del gran capitalismo,
esclavo roto, vencido, retorcido,
confusión es el nombre de tu reino,
ausente de verdad, natura y libertad.

Miguel Becerra Romana
Santa Ana, 6
41700 DOS HERMANAS Sevilla

reseña



*Muchas veces
ayudó una
broma donde
la seriedad
solía oponer
resistencia.*

(Platón)

Picotazos de humor que son un don del espíritu y del corazón



QUIÉNES SOMOS

MOCEOP es un grupo de creyentes en Jesús de Nazaret ---surgido como movimiento hacia 1977 en torno al fenómeno de los curas casados y a las esperanzas de renovación originadas por el concilio Vaticano II--- que reivindicamos que el celibato sea opcional

Personas afectadas, más o menos directamente, por la ley del celibato (sólo el varón soltero puede acceder a desempeñar las tareas de presidencia de las comunidades católicas); **y creyentes que han sintonizado con esta reivindicación.** El aspecto reivindicativo (**celibato opcional**) fue el aglutinante inicial; **la evolución posterior y la reflexión comunitaria nos han ayudado a ampliar perspectivas.**

NOS SENTIMOS MOVIMIENTO

Nuestra **organización es mínima** y funcional: lo que nos une son unas convicciones que consideramos básicas en nuestro caminar:

- + **La vida** como lugar prioritario de la **acción de Dios**
- + **La fe en Jesús** como Buena Noticia para la humanidad
- + **La libertad y la creatividad** de las comunidades de creyentes
- + **La pequeña comunidad** como el entorno en el que vivir la comunión
- + Los llamados **“ministerios eclesiales”** como servicios a las personas y a las comunidades, nunca como un poder al margen ni por encima de ellas.

ESTAS SON HOY NUESTRAS COORDENADAS

La transformación de nuestra Tierra en un mundo más humano y solidario (*Reino de Dios*) nos importa más que los entornos eclesiales.

Las causas justas: ecología, solidaridad, pacifismo, derechos humanos. El Evangelio como *Buena Noticia*: ilusión, esperanza, sentido de la vida

+ **Somos iglesia y queremos vivir en ella de otra forma:** comunidad de creyentes en construcción y al servicio de las grandes causas del ser humano; en búsqueda, en solidaridad y en igualdad

+ **No queremos construir algo paralelo ni en confrontación con la iglesia: somos una parte de ella,** en comunión. Buscamos la colaboración con otros colectivos de creyentes (**Redes Cristianas**), para compartir y celebrar nuestra fe.

APOSTAMOS POR

- + **Ser acogedores** y acompañar a quienes se sienten **excluidos y perseguidos**
 - + **Plantear alternativas,** con hechos, a la actual involución eclesial
 - + Defender que la **comunidad está por delante** del clérigo
 - + Favorecer por cualquier medio la **opinión pública y la participación en la iglesia.**
 - + Defender que **la persona es siempre más importante que la ley**
 - + **Colaborar** con otros grupos de base que luchan **contra la exclusión.**
 - + Defender que los **ministerios no deben estar vinculados** ni a un género ni a un estado
 - + Estar cada vez más **abiertos** a las luchas por **la justicia y la solidaridad**
 - + Cuestionar cuanto sea necesario en búsqueda de la coherencia con el evangelio
- Buscar juntos y con quienes deseen buscar: clarificarnos, vivir, compartir.
 - Aportar, desde nuestras convicciones, cauces para la vivencia de la fe
 - Servir de referente para quienes viven la fe desde la frontera.
 - Valorar lo secular: participar en asociaciones que creen ciudadanía

"PERDEDORES"

*"Somos soldados derrotados
de una causa invencible"
(P.Casaldáliga)*

Soñadores de sueños utópicos que no viviremos,
ateadores de horizontes imposibles que no alcanzaremos,
avistadores de tierras prometidas que no pisaremos,
cantores del día que ponga libertad,
aunque no lleguemos a verla ni tú ni yo ni el otro.

¡Qué manía la nuestra de apuntarnos siempre
al bando de los perdedores!
¡Qué manía de quejarnos
del triunfo de los ganadores!

Engreídos vencedores de causas perdidas,
ricachones cebados para el día de su sanmartín,
"se acabará la orgía de los corruptos" (Amós 6,7),
vuestra riqueza está podrida y los jornales estafados claman al cielo.

El gigante con pies de barro que no acaba de caer,
los gritos indignados que anuncian una alborada,
la sangre de los mártires que es semilla de Vida,
esperanzas defraudadas purifican la esperanza.

Seguidores del profeta fracasado en una cruz,
con memoria subversiva de un camino y una luz:
que está presente el Viviente, el que mataron,
que su causa es la nuestra, la invencible.
Nuestros fracasos preparan el triunfo final,

Muchas batallas perdidas, pero la Paz ganada,
las víctimas humilladas salvarán la dignidad,
los cuerpos destrozados darán vida,
en las prisiones reventará la libertad

Las flores arrancadas no acaban con la primavera.
Podrán aplastarnos pero no matarán nuestra esperanza.
Las víctimas gritan: ¡por encima de nuestros cadáveres!
¡Resistiremos! ¡No pasarán!

Estamos rodeados
pero no escaparán.

Deme Orte